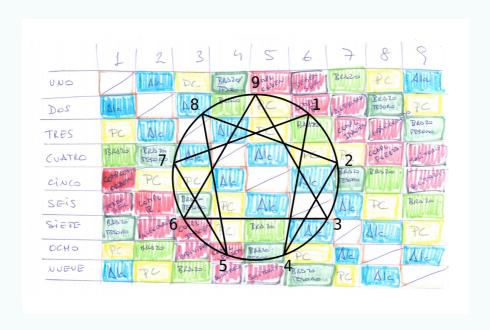
Eneagrama

Los números en nuestra vida





Mónica Ivanissevich Jaqueline Pels

Signos del Sur Editores

Eneagrama

Los números en nuestra vida



Mónica Ivanissevich Jaqueline Pels

Ivanissevich, Mónica. Pels, Jaqueline.

Eneagrama: los números en nuestra vida / Mónica Ivanissevich; Jaqueline Pels. - 1a. ed revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Signos del Sur Editores, 2019.

De la fotografía de solapa de Jaqueline Pels, cortesía del fotógrafo Alejandro Guyot.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.

Libro digital, DOCX Archivo Digital: descarga ISBN 978-987-86-1978-1 1. Reflexiones. 2. Autoconocimiento. CDD 133.335

Eneagrama

Los números en nuestra vida



Mónica Ivanissevich Jaqueline Pels

"A nuestros híjos:

Stefi y Marcos.

Gonzalo, Romí y Lucía."

Prefacio

Nuestro libro está dirigido a toda persona que busque conocerse y comprender de dónde surge su forma de mirar y responder al mundo, como así también interpretar las otras miradas que podrá encontrar en las personas con las que interactúa social o laboralmente.

El eneagrama ha sido abordado desde distintas perspectivas y con diversas finalidades. Si bien no haremos una revisión de todos los enfoques, mencionaremos algunas miradas de autores emblemáticos.

El enfoque sufí del eneagrama, como lo explica Laleh Bakhtiar, hace referencia a un punto central o cero, que representa para los sufíes la pérdida de toda egocentricidad: el punto en el cual el ser está listo para pasar por el centro, dejar atrás el mundo de la razón y entrar en el mundo de la intuición.

Algunos autores, como Claudio Naranjo, toman como punto de partida el enfoque terapéutico de la Gestalt, centrado en el carácter. Describen vínculos, conductas, comportamientos e intereses de cada uno de los nueve eneatipos, empleando casos emblemáticos de la historia, la literatura o la ficción.

Otros autores como Ruth y Yechezkel Madanes adoptan un paradigma humanista, que argumenta que controlamos nuestro destino. Son libros donde *coaches* y profesionales asistenciales encuentran prácticas, reflexiones y ejercicios que permiten a individuos estresados superar ciclos negativos para, finalmente, alcanzar la sabiduría del alma, un caudal de energía y poder.

Si bien los enfoques anteriormente mencionados son valiosos aportes para el conocimiento y comprensión del eneagrama, y han sido motivo de una minuciosa lectura, este texto no se basa en el enfoque sufí, no adopta la mirada Gestáltica, ni presenta ejercicios. La presente edición hace foco en dos conceptos innovadores: la *necesidad básica distintiva* de cada eneatipo y nuestra particular interpretación de la *misión de vida*.

Este libro se estructura de la siguiente manera: comienza con una definición sobre qué es el eneagrama y su finalidad. Luego, se desarrollan nueve capítulos, uno por cada eneatipo. En ellos se describen las características, los vínculos con los otros eneatipos, los factores que los constituyen, de dónde surge la necesidad básica distintiva, los procesos de acercamiento y alejamiento de uno mismo y, finalmente, la riqueza que nace del dar y recibir. El libro cierra con una reflexión sobre la misión de vida.

INDICE

Qué es el eneagrama	13
Test de eneatipo	. 13
El UNO	
I. Características del eneatipo	. 15
II. Quiénes complementan al eneatipo	. 17
III. De dónde surgen estas características	19
IV. Dinámica	21
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	. 22
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	. 22
ELDOS	
I. Características del eneatipo	25
II. Quiénes complementan al eneatipo	27
III. De dónde surgen estas características	29
IV. Dinámica	31
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	32
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	.32
ELTRES	
I. Características del eneatipo	35
II. Quiénes complementan al eneatipo	37
III. De dónde surgen estas características	39
IV. Dinámica	41
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	42
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	42
El CUATRO	
I. Características del eneatipo	45
II. Quiénes complementan al eneatipo	45
III. De dónde surgen estas características	47
IV. Dinámica	48
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	50
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	50
ELCINCO	
I. Características del eneatipo	51
II. Quiénes complementan al eneatipo	53

III. De dónde surgen estas características	55
IV. Dinámica	.56
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	58
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	58
EI SEIS	
I. Características del eneatipo	59
II. Quiénes complementan al eneatipo	61
III. De dónde surgen estas características	63
IV. Dinámica	65
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	66
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	66
EISIETE	
I. Características del eneatipo	67
II. Quiénes complementan al eneatipo.	69
III. De dónde surgen estas características	
IV. Dinámica	73
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	74
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	75
El OCHO	
I. Características del eneatipo	77
II. Quiénes complementan al eneatipo	79
III. De dónde surgen estas características	81
IV. Dinámica	83
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	84
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	84
EI NUEVE	
I. Características del eneatipo	87
II. Quiénes complementan al eneatipo	89
III. De dónde surgen estas características	91
IV. Dinámica	93
V. Qué regalo recibe de las otras tipologías	94
VI. Qué regalo da a las otras tipologías	94
A final de camino	95
Referencias Bibliográficas	.97

Eneagrama

Los números en nuestra vida

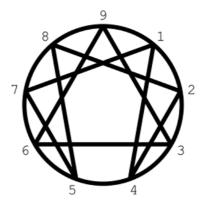
QUÉ ES EL ENEAGRAMA

La palabra *eneagrama* proviene del griego y significa figura de nueve (ennea) puntos (gramma). La figura es una estrella de nueve puntas inscripta en un círculo. El círculo representa la unicidad; cada punto de la estrella simboliza una manifestación concreta y parcial de ese total: un eneatipo. Las líneas internas de la figura muestran la vincularidad entre los distintos eneatipos, constituyendo un mapa con una dinámica interior, un camino, un itinerario a recorrer.

Esencialmente, el eneagrama es un sistema de tipologías que nos ayuda a reconocer aquello que ya sabemos sobre nosotros mismos y a conocer el propósito que tiene vincularnos con los otros eneatipos.

Su finalidad es visualizar cómo cada eneatipo recibe de los otros, al mismo tiempo que brinda, en un proceso continuo de autoconocimiento, cambio y transformación. Al vincularnos con cada punto del círculo, nos enriquecemos y abrazamos la diversidad, conectándonos con la totalidad y la unicidad.

El conocimiento del eneagrama nos vuelve humildes, porque reconocemos que nuestro eneatipo es "uno de nueve" y responsables, porque aceptamos la tarea que nuestro eneatipo debe realizar en beneficio nuestro y el de quienes nos rodean.



Test de Eneatipo

Test corto: https://www.mieneagrama.com/pag1t
Test largo: https://www.mieneagrama.com/fulltest

EL UNO

CARACTERÍSTICAS DEL UNO: "el idealista"

Cómo es

El UNO es "el idealista". Su energía se canaliza en el esfuerzo por mejorar la realidad, tanto dentro como fuera de sí mismo y así contribuir crear un orden moral. Siente visceralmente la lucha entre lo correcto y lo incorrecto, siempre basándose en parámetros internos. Le resulta difícil aceptar las imperfecciones propias y ajenas porque las vincula con la posibilidad de la aceptación o del rechazo.

Siente que la vida es dura, que la comodidad debe ganarse a pulmón y que la gratificación debe postergarse, hasta haber hecho lo que corresponde. Esta actitud lo lleva a esforzarse más que el promedio. Asimismo, se niega los placeres, puesto que la virtud es la propia recompensa. Este esfuerzo adicional, cuando no es reconocido, genera resentimiento o enojo. Del mismo modo, cuando el ideal y la realidad no condicen, se irrita casi automáticamente sin tiempo de controlar su malestar frente a la situación.

Tiende a racionalizar las casusas que provocan su enojo, lo cual le permite justificarlo e, incluso, negarlo. Asimismo, si se permite un gusto, siente que debe fundamentarlo ante sí mismo y ante los demás.

Es una persona ética, productiva, ordenada, idealista y auto-disciplinada. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Tengo razón; no me equívoco. Sí los demás se parecíeran a mí, todo sería mejor (correcto)". Sin embargo, también puede ser perfeccionista, híper-critica, dominante y exigente.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como honrado, racíonal, objetívo, controlador.
- 2. Tiende a ser visto como honesto, escrupuloso, formal, intransigente, irritable.
- 3. Se reconoce con la perfección, Juzga de manera instintiva.
- 4. En general busca evitar la cólera, porque no es correcto irritarse.
- 5. Aspira a ser mejor.
- 6. La vida para el UNO es un heroísmo moral.
- 7. El verbo con el que se identifica es organízar-ordenar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de admínístrarlo. Cuida el propio y el

- ajeno.
- 9. Considera que el tiempo debe ser utilizado responsablemente.
- 10. Su miedo básico es ser malo, corrupto, tener defectos; para enfrentar ese miedo busca ser perfecto y precíso.
- 11. Cuando habla predíca, enseña. Centra la atención en los comportamientos y no en las motivaciones. Al hablarle, es conveniente ser síntético y precíso.
- 12. En relación a su cuerpo, le importa verse bien.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a ser ordenado, honrado, aplicado, preciso, atento a los detalles y a los procedimientos. No delega tareas, convencido de que nadie lo haría tan bien como él; es más, frecuentemente rehace la tarea de otros porque le parece que está mal ejecutada. En general se concentra en uno o dos proyectos, evitando la dispersión. Es por ello que vive con disgusto las interrupciones e intromisiones provocadas por otros. Valora la honradez y tiende a ser objetivo y equilibrado en sus juicios. El UNO, luego de haber analizado sus propias opiniones, las defiende frente a figuras de autoridad.

Cuando se desempeña como líder, su foco está en el hacer, en organizar. Sabe estimular a los demás a superarse a sí mismos y los ayuda a ordenarse. Es frecuente que elija profesiones como la enseñanza, la investigación, la cirugía, la dirección espiritual, el ámbito misionero, las finanzas.

Cómo es en las relaciones

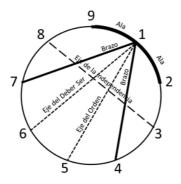
Estas características, en el plano social lo llevan a hacer lo mejor posible y a dar una imagen ejemplar de sí, como condición para ser aceptado. Por lo tanto, aprecia los cumplidos, especialmente si provienen de personas en las que ha depositado su respeto. Sin embargo, identifica inmediatamente los errores y carencias y frecuentemente marca o expresa lo que no se condice con sus expectativas. La conducta incorrecta de los amigos es considerada hiriente y éstos son criticados. Su foco en el perfeccionismo y en la practicidad lo llevan a impacientarse cuando el otro necesita más tiempo o explicaciones para comprender su punto.

En el plano del amor, los UNO anhelan la pareja perfecta. La pareja es una fuente inquebrantable de estabilidad en sus vidas y es por eso que desean creer que la otra persona tiene los mismos anhelos. El temor es que la otra persona no esté a la altura y destruya así perfección de la relación. Si en una relación todo está en orden, puede relajarse, mientras que tener asuntos

irresueltos, le impide una distención. Para UNO, la sexualidad es intensa y es el medio de liberación de energía. Es deseable que pueda disminuir su anhelo de perfección y control para poder entregarse en el contacto íntimo.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida y una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto, muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del UNO son: el NUEVE y el DOS.

¿Cómo es el NUEVE y qué le trae al UNO? El NUEVE es el "pacificador". Siente visceralmente el anhelo de armonía. Actúa como intermediario o conciliador en situaciones de tensión en el ámbito familiar, laboral o comunitario. Sabe escuchar, acoger sin ser crítico ni formular juicios sobre los demás. Este deseo de armonía, puede llevarlo a altos grados de pasividad e inacción, resultado de su temor a tomar decisiones que lo pudieran comprometer. En ocasiones nada a favor de la corriente, aplaza todo lo que le resulta difícil o le demanda demasiada energía. Posee una enorme capacidad de supervivencia y soporta la soledad y el silencio. Si el UNO tiene desarrollada el ala NUEVE, se vuelve más armónico, más relajado, más objetivo y más justo. Aunque también puede volverse impersonal, distanciado y no focalizado. El NUEVE le trae al UNO la posibilidad de pasar de la ira a la **serenidad**.

¿Cómo es el DOS y qué le trae al UNO? El DOS es "el que da". La relación, entendida como amor y/o amistad, es la dimensión más importante de su existencia. Sus dotes sociales y capacidad de entrega lo llevan a intuir las necesidades del prójimo y su generosidad, lo lleva a actuar en consecuencia. Sin embargo, la incapacidad de reconocer sus propias necesidades afectivas lo inducen a buscar el agrado y reconocimiento de los demás, pudiendo llegar a ser dominante y/o posesivo. Si el UNO tiene desarrollada el ala DOS, se vuelve más altruista, más generoso, y más misericordioso. Aunque también puede volverse manipulador y/o descuidado consigo mismo. El DOS le trae al UNO la posibilidad de pasar del hipercriticismo a la **empatía**.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del UNO son: el CUATRO y el SIETE. En un primer momento, el UNO se siente identificado con aspectos del CUATRO y, posteriormente, con los del SIETE.

¿Cómo es el CUATRO y qué le trae al UNO? El CUATRO es "el creativo". Siente intensamente la energía de la vida. Lo caracteriza una natural apreciación de la idea de belleza, una gran riqueza emotiva y una especial sensibilidad. Su natural capacidad intuitiva lo lleva a percibir la gran armonía del todo. No siempre es capaz de comunicarse exitosamente con los demás pudiendo, a veces, caer en estados melancólicos. Esta limitación comunicativa le genera la impresión de no ser comprendido y lo lleva a emplear lo simbólico (el arte) como herramienta. El CUATRO le trae a UNO la posibilidad de pasar de la forma al fondo. Lo lleva a realizase la siguiente pregunta: "¿Por qué me preocupo tanto por las cosas formales?" Una vez que ha tomado lo que el CUATRO le ofrece, inicia su camino hacia el SIETE.

¿Cómo es el SIETE y que le trae al UNO? El SIETE es "el optimista". Es una persona que nunca pierde la magia de la niñez, que contagia su exuberancia, vitalidad y alegría donde quiera que se desenvuelva. Vive con pasión: le encantan los viajes, la buena comida y manifiesta su agradecimiento por los dones recibidos y las experiencias vividas. Este comportamiento, en ocasiones, constituye un mecanismo de evasión contra ataques, miedos y /o dolores. El SIETE le trae al UNO la posibilidad de pasar del control a la **distención**. Recién cuando ha podido distinguir entre la forma y el fondo (CUATRO) y ha aprendido la capacidad de soltar y aflojarse (SIETE), puede avanzar un paso más en su camino, tomar distancia y contemplar (CINCO).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El UNO y el CINCO constituyen el *eje del orden*. El CINCO es "el observador",

contempla la realidad para obtener de ella conocimiento y crecer. Invita al UNO a reflexionar, lo ayuda a pasar de la acción (orden práctico) a la **contemplación** (orden teórico). El UNO y el SEIS comparten el **eje del deber ser**. El SEIS es el "confiable", necesita saber cuáles son las expectativas de las que es objeto y las normas de actuación. El SEIS le trae al UNO la posibilidad de pasar de la autoridad interior a la **exterior**.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo, porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El UNO es ciego al *eje de la independencia*, representado por el TRES y el OCHO en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el TRES y el OCHO le permitirán al UNO salir de su rigidez y decirse "yo puedo". El TRES es "el exitoso", es una persona optimista, eficiente, práctica, emprendedora, confiada, enérgica, vibrante y con un ritmo de vida de alta velocidad. El TRES le trae al UNO la independencia que le posibilita pasar de su necesidad de control a **tomar riesgos**. El OCHO es "el líder". Lo que lo hace líder no es su función, sino su modo de ser y de relacionarse. El OCHO le trae al UNO la independencia que le permite pasar de la atadura a la forma a **rebelarse**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectadas con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina el UNO siente primordialmente **amor**, que brinda unidad y afecto; su nacimiento está vinculado a una sensación de

rechazo. Si lo pudiera expresar, el UNO diría: "ἐιαμέ μίσε mal para que no me quíeran?" En su anhelo de recuperar la vivencia intrauterina, el UNO busca agradar haciendo todo correcta y eficientemente.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al UNO lo rige el centro de energía visceral que abarca todos aquellos impulsos vitales e instintivos que nos ayudan a afirmar nuestro territorio, como la ira o la sexualidad. En el UNO, el mecanismo de vincularidad es la autonomía: tener una clara sensación del yo. Autoafirmarse, imponerse, defenderse contra ataques al territorio propio. Responder con reacciones instintivas a situaciones exteriores. Cuando la autonomía no está garantizada, surge un problema existencial de falta de control y/o poder que genera ira o resentimiento. Pareciera preguntar: ¿Quíén soy yo? ¿quíén sos vos? ¿Cuál es el espacío que me corresponde a mí y cuál te corresponde a vos?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El UNO focaliza la energía (visceral) en sí mismo; de este modo, la agresividad auto-afirmante se transforma en agresividad contra sí mismo. En consecuencia, se vuelve obsesivo. Parecieran decir: No quíero ese sentímíento. No quíero tener esa reacción, ní ese impulso.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo toma un mensaje en particular.

• En el UNO, la herida primaria que le origina sensación de **rechazo**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de **autonomía** y la **focalización en sí mismo** de la energía visceral, dan lugar al **miedo** a **no ser merecedor de amor**. Como respuesta a este miedo surge la **necesidad distintiva de autoestima**. Es por ello que el UNO tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen cometer errores, sé bueno, comportate, esforzate, hacé lo mejor". Planifica los proyectos cuidadosamente y le da importancia a mostrar una conducta y aspecto correctos, buscando evitar posibles cuestionamientos. En su búsqueda de fortalecer su autoestima, se rebela contra reglamentaciones externas, siguiendo sus propias escalas de valor.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el UNO, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de autoestima.**

En la relación consigo mismo:

El UNO se culpa por sentirse inseguro, producto de su **necesidad distintiva de autoestima**. Cuanto más inseguro se siente el UNO → tanto más severamente se tratará a si mismo (crítico interno). Se esforzará en hacerlo mejor y correctamente → cuanto más se esfuerce, más se alejara de su ideal de perfección, porque las voces críticas se hacen cada vez más duras y el cumplimiento de su anhelo estará cada vez más lejano (perfeccionismo) → si el auto cuestionamiento se convirtiera en odio a sí mismo, el UNO entrará en una crisis existencial, unida a sentimientos negativos muy fuertes. De este modo, se combinarán la autocrítica sin compasión, propia de este eneatipo, con la sensación melancólica y depresiva (que tomará del CUATRO) y la tendencia a desatenderse (que tomará del DOS).

En la relación con los demás:

El UNO, a fin de no mostrar inseguridad, producto de su **necesidad distintiva de autoestima**, muestra su perfeccionismo → tanto más muestre su perfeccionismo → tanto más será percibido como rígido, criticón y dogmático.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial que llevó a generar la **necesidad distintiva de autoestima**, alejándolo de sí mismo. Para el UNO, esto implicará recuperar la sensación de amor vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético visceral, pero dejando de auto-agredirse.

En lo individual, el primer paso que debe dar el UNO es tomar conciencia de que nació, no fue **rechazado** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere primer plano al hecho sin cargarlo de intencionalidad. A fin de lograrlo, sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para sentirse merecedor de amor debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la **autonomía**, relacionado a su pertenencia al centro energético visceral. Finalmente, debería reconocer que el mecanismo de manejo de la energía visceral **focalizada en sí mismo** lo lleva a auto-agredirse. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: Debo soltar lo que armé para protegerme porque madíe me está rechazando. Es decir, su tarea en la vida es aprender a no sobre-exígírse y a dísfrutar del orden matural.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el UNO puede tomar el regalo de sus alas NUEVE y DOS, que le dicen: **tranquilizate**, **acogé**; de sus brazos CUATRO y SIETE, que lo invitan a **distinguir** y **disfrutar**; de sus eneatipos consonantes CINCO y SEIS, que le proponen **analizar**, **aceptar** y, finalmente, de sus puntos ciegos TRES y OCHO, que lo impulsan a **jugarse**, **arriesgarse** en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El UNO les regala:

- Al DOS, pasar de ayudar a ayudarse. Le dice: ORGANIZATE.
- Al TRES, pasar del hacer descontrolado a un hacer ordenado. Le dice: SISTEMATIZÁ.
- Al CUATRO, pasar de la díspersión a la dísciplina. Le dice: ORDENATE.
- Al CINCO, pasar de la reflexión conceptual a la reflexión aplicada. Le dice: ACCIONÁ.
- Al SEIS, pasar de la autoridad exterior a la interior. Le dice: OPINÁ.
- Al SIETE, pasar de la desorganízación al método. Le dice: DISCIPLINA-TE.
- Al OCHO, pasar del arrebato a auto-domínio. Le dice: CONTROLATE.
- Al NUEVE, pasar de la inercia a la iniciativa. Le dice: MOVETE.

EL DOS

I. CARACTERÍSTICAS DEL DOS: "el altruista"

Cómo es

El DOS es "el que da". La relación entendida como amor y/o amistad es la dimensión más importante de su existencia. Sus dotes sociales y su capacidad de entrega lo llevan a intuir las necesidades del prójimo y su generosidad, a actuar en consecuencia. Da lo mejor de sí cuando los demás se encuentran en situación de crisis, seguro de que cualquier problema tiene solución.

Fruto de su buen accionar, suele sentirse superior frente a los demás, sentimiento que retroalimenta su tendencia a dar. Busca el agrado y el reconocimiento de los demás, y su humor oscilará según lo que vea reflejado. Como consecuencia, cambia su accionar a fin de satisfacer las expectativas de su interlocutor.

Entre todos los tipos del eneagrama, es el que tiene mayores dificultades para ocuparse de sí mismo y aceptar ayuda y atenciones. Suele no percibir sus propias necesidades, no se permite espacios propios para el disfrute personal, llegando, en ocasiones, a desatenderse.

Es una persona afectuosa, cuidadosa, perceptiva, generosa y empática. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Ayudo; me necesítan. Sí los demás pensaran en el prójimo, viviríamos en un mundo mejor (solídarío)". Sin embargo, también puede ser dominante, manipuladora, emocionalmente explosiva y egoísta.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como dísponíble, indíspensable, desinteresado, servidor, posesivo.
- 2. Tiende a ser visto como altruísta, entusíasta, soberbío, poco genuíno.
- 3. Se reconoce con el servicio.
- 4. En general busca evitar reconocer y atender sus propías necesídades, priorizando las necesídades de los otros.
- 5. Aspira a dar lo mejor.
- 6. La vida para el DOS es un sostener a los demás.
- 7. El verbo con el que se identifica es ayudar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es regalarlo. Lo comparte, atiende las necesidades de todos.

- 9. Considera que el tiempo es una oportunídad para ayudar a los demás.
- 10. Su miedo básico es no merecer ser amado; para enfrentar ese miedo busca ser atento con los otros.
- 11. Cuando habla centra la atención en el calor de la conversación, adoptando una actitud intimista. Al hablarle, es conveniente focalizarse en los sentimientos, no en el pensamiento.
- 12. En relación a su cuerpo, lo desatíende.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a dar preferencia a las personas y a sus necesidades, más que a las cuestiones prácticas o técnicas. Sin embargo, frente a una crisis es eficaz y sabe desplegar sus recursos. Fruto de su capacidad de escucha activa, suele establecer y mantener una amplia red de contactos. Es habitual que busquen la cercanía de personas prósperas y que se conviertan en su apoyo indispensable.

Cuando se desempeña como líder, su foco está en asistir a su equipo. Asimismo, comunica eficientemente la misión y los valores de la empresa. Es frecuente que elija profesiones como la medicina, la enfermería, la asistencia social, el voluntariado; puede ser consejero, juez de paz, diplomático, donante.

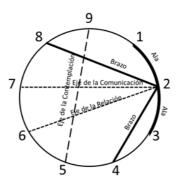
Cómo es en las relaciones

Estas características, en el plano social lo llevan a estar disponible a cualquier hora y en cualquier circunstancia y que, incluso los desconocidos se abran a él confiándole su intimidad. Tiene una red social muy amplia y protege sus relaciones con celo. Su disposición a acercarse puede llevarlo a dar compulsivamente. Colma de cuidados a otras personas sin que éstas lo pidan, sin preguntar si lo desean y, frecuentemente, acepta dar una ayuda, aun cuando luego se arrepienta.

En el plano del amor al DOS le gusta vivir por y para el ser amado. Es justamente en el dar, donde está puesta su libido, convirtiéndolo en un eterno seductor, particularmente, de personas poderosas. El orgullo le impide pedir aclaraciones al otro y busca evitar el conflicto. Es de lágrima fácil y ama acurrucarse. La cercanía en una relación se expresa gustosamente por medio del contacto corporal. Es por esta razón, que en el sexo se siente muy pendiente del otro, generalmente, olvidándose de sí mismo.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto, muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del DOS son: el UNO y el TRES.

¿Cómo es el UNO y qué le trae al DOS? El UNO es "el idealista". Su energía se canaliza en el esfuerzo por mejorar la realidad, tanto dentro como fuera de sí mismo (para contribuir a crear un orden moral). Se niega a los placeres, puesto que la virtud es la propia recompensa. Tiene cualidades de líder, estimulando a los demás a superarse a sí mismos. Se distingue por ser ético, confiable, productivo, ordenado, idealista y auto-disciplinado. Valora la honradez y tiende a ser objetivo y equilibrado en sus juicios. Cuando el ideal y la realidad no condicen, se enoja casi automáticamente, y no tiene tiempo de controlar su malestar. Si el DOS tiene desarrollada el ala UNO, se vuelve más ordenado, idealista y objetivo. Aunque también puede volverse rígido, temperamental, crítico y ansioso. El UNO le trae al DOS la posibilidad de pasar del ayudar al ayudarse.

¿Cómo es el TRES y qué le trae al DOS? El TRES es "el exitoso". En él pulsa la vida como un desafío. Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse objetivos y cumplirlos, como así

también apasionar a otras personas, motivarlas y capacitarlas. Toda esta energía está dirigida a obtener una alabanza, que es el combustible que mueve su motor. Se distingue por la confianza con la que mira el futuro y la intensidad con la que trabaja. Si el DOS tiene desarrollada el ala TRES, se vuelve más seguro de sí, con deseo de concretar. Aunque también puede volverse manipulador y competitivo. El TRES le trae al DOS la posibilidad de pasar del actuar para los demás a **actuar para sí.**

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del DOS son: el OCHO y el CUATRO. En un primer momento, el DOS se siente identificado con los aspectos del OCHO y, posteriormente, con los del CUATRO.

¿Cómo es el OCHO y qué le trae al DOS? El OCHO es el "líder". Siente visceralmente el anhelo de justicia. Capta instintivamente si algo no es genuino y desenmascara el doble juego a través de la agresión. Siempre es claro y directo a la hora de establecer límites y decir que no. El OCHO le trae al DOS la capacidad de cuidarse, de ponerse y poner límites. Lo lleva a realizarse las siguientes preguntas: "¿Qué es lo que me mueve a ayudar al otro?" Una vez que ha tomado lo que el OCHO le ofrece, inicia su camino hacia el CUATRO.

¿Cómo es el CUATRO y qué le trae al DOS? El CUATRO es "el creativo". Siente intensamente la energía de la vida. Tiene una gran necesidad de intimidad que le brinda una profunda capacidad de autoconocimiento y honestidad interior. El CUATRO le trae a DOS la posibilidad de tomar distancia de los otros para poner el foco en sí mismo. Recién cuando ha podido poner límites (OCHO), conectarse consigo mismo y reconocer cuáles son sus necesidades (CUATRO) puede avanzar un paso y tomarse en cuenta (UNO).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El DOS y el SEIS constituyen el *eje de la relación*. El SEIS es el "confiable" y se caracteriza básicamente por colaborar y trabajar en equipo. Ayuda al DOS no sólo a dar sino también a **recibir**. El DOS y el SIETE comparten el *eje de la comunicación*, se brindan a los otros. El SIETE es "el optimista", se apasiona por cuanto hay de interesante en cada persona y ayuda a los demás a ver y disfrutar la parte hermosa y positiva de la vida. El SIETE le trae al DOS la posibilidad de pasar de implicarse a **divertirse**.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El

DOS es ciego al *eje de la contemplación*, representado por el CINCO y el NUEVE en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el CINCO Y el NUEVE le permitirán al DOS conectarse consigo mismo y decirse "estoy bíen en soledad". El CINCO es el "observador", se aísla para poder observar la realidad y, de ese modo, obtener de ella conocimiento y crecer. En ese aislarse, el CINCO, le trae al DOS la posibilidad de observar que, a veces, tiene un dar intencionado y debe pasar a un **dar desinteresado**. El NUEVE es el "pacificador", posee una enorme capacidad de soportar la soledad y el silencio. Es desde este lugar que desarrolla una fina intuición para detectar las necesidades y los intereses de los demás. El NUEVE le trae al DOS la posibilidad de pasar de la hiperactividad al **sosiego**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectadas con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina, el DOS siente primordialmente amor, que brinda unidad y afecto; su nacimiento está vinculado a una sensación de rechazo. Si lo pudiera expresar el DOS diría: "¿Qué híce mal para que no me quíeran?" En su anhelo de recuperar la vivencia intrauterina, el DOS busca agradar, brindándose incondicionalmente a los otros.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De

este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al DOS lo rige el centro de energía **emocional** y comprende todas aquellas cualidades que contribuyen a la relación con otras personas: el amor en su sentido más amplio. En el DOS, el mecanismo de vincularidad es la **relación**: cuida la amistad, se preocupa por los demás. Son importantes la comprensión mutua y un buen contacto; la pertenencia a una familia, a un grupo. Cuando la **relación** no está garantizada ni dada por supuesto, surge un problema existencial de baja autoestima, miedo al rechazo y desaprobación; hay dolor y tristeza. Pareciera preguntarse: ¿Con quién tengo relación? ¿Cómo es muestra comunícación?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El DOS **híper-desarrolla** la energía (emocional); de este modo, dicha energía lo invade de forma exagerada y toma el mando en su mundo de vínculos (actitud compulsiva de asistir a los otros).

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo escucha, toma un mensaje en particular.

• En el DOS, la herida primaria que le origina sensación de **rechazo**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de buenas **relaciones** y el **híper-desarrollo** de la energía emocional, dan lugar al **miedo a no ser valioso**. Como respuesta a ese miedo estructural, surge la **necesidad distintiva de validación externa** y la consecuente búsqueda para descubrir qué es lo que *los otros* puedan necesitar. Es por ello que el DOS tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen tener necesídades". Resultado de su necesidad de validación externa, el DOS se siente muy bien si consigue hacer algo bueno por el otro y recibe

agradecimiento (orgullo). Busca contactos con personas importantes/ poderosas, porque cuanto más importantes sean, más alta será la validación recibida. Asimismo, tiene altas expectativas de sus amigos y si no le dispensan atención, se siente herido.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el DOS, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de validación externa**.

En la relación consigo mismo.

El DOS se culpa cuando no logra que los demás lo quieran y lo acepten, producto de su **necesidad distintiva de validación externa**. Cuanto menos valioso se sienta el DOS → más intentará esta validación, siendo útil a los otros → más se alejará así de sí mismo y perderá el contacto con lo que necesita → al final se sentirá exhausto y utilizado por todo el mundo. Entonces se vuelve iracundo (que toma del OCHO) e intelectualiza sus necesidades (que toma del CINCO).

En la relación con los demás.

El DOS, a fin de no sentirse menos valioso, producto de su **necesidad distintiva de validación externa**, da compulsivamente. Cuanto más dé \rightarrow más será percibido como poco genuino.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial, que llevó a generar la **necesidad distintiva de validación externa**, alejándolo de sí mismo. Para el DOS, será recuperar la sensación de amor vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético emocional, pero dejando de asistir compulsivamente a los demás.

En lo individual, el primer paso que debe dar el DOS es tomar conciencia de que nació, no fue **rechazado** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho sin cargarlo de intencionalidad. A fin de lograrlo, sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para reconocerse valioso debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear la **relación** como instrumento de validación. Finalmente, debería reconocer el mecanismo de manejo **híper-desarrollado** de la energía, a fin de atemperarlo y no invadir al otro. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: debo desapegarme de los otros y atender a mú propía persona. Es decir, su tarea en la vida es aprender a no depender de ser aprobado y conocer sus necesídades.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el DOS puede tomar el regalo de sus alas UNO y TRES que le dicen, **organizate**, **priorizate**; de sus brazos OCHO y CUATRO que lo estimulan a **poner límites** y **mirarse**, de *sus* eneatipos consonantes SEIS y SIETE que le proponen **pedir** y **relajarse**; y, finalmente, de sus puntos ciegos CINCO y NUEVE que lo invitan a **diferenciar** y **parar** en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El DOS le regala:

- Al UNO, pasar del híper-crítícismo a la empatía. Le dice: ACOGÉ.
- Al TRES, pasar de la búsqueda del éxito al contacto con las emociones. Le dice: SENTÍ.
- Al CUATRO, pasar del narcísísmo al vínculo con el otro. Le dice: EMPA-TIZÁ.
- Al CINCO, pasar de su aíslamíento a conectarse con el otro. Le dice: BRINDATE.
- Al SEIS, pasar de la desconfianza al entusíasmo. Le dice: ENTREGATE.

- Al SIETE, pasar de la insensibilidad al cuidado de los afectos. Le dice: SENSIBILIZATE.
- Al OCHO, pasar de la impulsividad al respeto por el otro. Le dice: SÉ CONSIDERADO.
- Al NUEVE, pasar de la indiferencia al compromiso afectivo. Le dice: ACERCATE.

EL TRES

CARACTERÍSTICAS DEL TRES: "el exitoso"

Cómo es

El TRES es "el exitoso". Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse objetivos y cumplirlos, como así también apasionar a otras personas, motivarlas y capacitarlas. Se distingue por la claridad de objetivos, el alto nivel de energía que lo anima, por la confianza con que mira el futuro y la intensidad con que trabaja. No duda en realizar las modificaciones necesarias si los vientos cambian. Toda esta energía está dirigida a obtener una alabanza que es el combustible que mueve su motor y preserva la apariencia.

Tiene un pronunciado sentido de la responsabilidad si bien, frecuentemente, responde a una necesidad de prestigio e imagen. Lleva un termómetro imaginario para tantear la atmósfera y se pregunta: ¿tengo éxito?, ¿transmito una imagen prestigiosa? En él pulsa el desafío de la vida que es percibido como una lucha, como una competencia: se trata de ganar o perder. Cuando no logra su meta, puede sentirse estresado y angustiado.

Entre todos los tipos del eneagrama, es el que tiene mayores dificultades para percibir sus propios sentimientos. Se entiende mejor con su rol social que con su verdadero yo, al que apenas conoce. El rol lo protege y motiva. Es capaz de vestir cualquier máscara y representarla a la perfección.

Es una persona optimista, eficiente, emprendedora, confiada, extrovertida y enérgica. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Produzco; soy eficaz. Si la gente tuviera mi misma motivación y capacidad de trabajo, habría menos problemas". Sin embargo, también puede ser superficial, vanidosa y pragmática.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como competente, efectívo, seguro de sí mísmo, confiable, competítivo.
- 2. Tiende a ser visto como exítoso, pragmático, ambicioso, oportunista.
- 3. Se reconoce con el éxito.
- 4. En general busca evitar el fracaso a toda costa, porque cree que síempre se puede hacer algo más.
- 5. Aspira a hacer mejor.
- 6. La vida para el TRES es un desafío para resolver.
- 7. El verbo con el que se identifica es realizar-lograr.

- 8. Frente al dinero, su actitud es invertirlo: lo multiplica.
- 9. Considera que el tiempo debe ser utilizado.
- 10. Su miedo básico es míedo a no valer o ser valorado; para enfrentar ese miedo busca ser efectívo.
- 11. Cuando habla se promueve. Centra la atención en vender sus propuestas e iniciativas. Al hablarle, es conveniente centrarse en la utilidad.
- 12. En relación a su cuerpo, lo consídera una herramíenta.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a trabajar en equipo, a identificarse con su empresa y lograr un buen clima laboral. La unión y el entramado de los miembros del grupo son muy apreciados por el TRES. La energía convincente que irradia lo ayuda a lograr sus proyectos, al minimizar las dificultades y exaltar los aspectos positivos de los mismos. El día del TRES está planificado con actividades profesionales y personales, evitando los tiempos muertos y períodos de descanso. Puede trabajar muy duro. Deja fluir toda su energía en un proyecto, sin evidenciar el esfuerzo que conlleva.

Prefiere la variedad más que el cuidado de los detalles; la productividad, más que la elaboración teórica. Le gusta avocarse a muchos proyectos simultáneamente, demostrando excepcionales aptitudes para pasar de la propuesta de una idea, a la realización de la misma. Se nutre del reconocimiento de sus logros.

Cuando se desempeña como líder su foco está en ganar. Es frecuente que elija profesiones como vendedor, representante, gerente, diseñador, publicista, promoción de espectáculos, oratoria, enseñanza.

Cómo es en las relaciones

Estas características, en el plano social lo llevan a mostrarse juvenil, dinámico y productivo. Sabe presentarse de manera eficaz y atractiva, aplicando sus óptimas capacidades personales para la interacción social. También, sabe valerse de los elementos adecuados para ganarse la aprobación y admiración del resto. Esta ductilidad está orientada a alcanzar sus objetivos. Crea amistades en base a proyectos compartidos, sin dejarse guiar por los sentimientos.

En el plano del amor el TRES se caracteriza por un fuerte deseo de ser valorado y querido. Desempeña con maestría el papel de amante o de amado, pudiendo ser romántico o sensual, dependiendo de la situación. La sexualidad le es importante, pero en la intimidad, tiende a estar en el centro de la escena, olvidándose, a veces, del otro.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto, muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del TRES son: el DOS y el CUATRO.

¿Cómo es el DOS y que le trae al TRES? El DOS es "el que da". La relación, entendida como amor y/o amistad, es la dimensión más importante de su existencia. Sus dotes sociales y capacidad de entrega lo llevan a intuir las necesidades del prójimo. Aunque puede llegar a rodear de cuidados a otras personas sin que estas lo pidan, sin preguntar si lo desean; o aceptar dar una ayuda, aun cuando luego se arrepienta. Si el TRES tiene desarrollada el ala DOS, se vuelve más sociable, más altruista y más sensible. Aunque también puede volverse seductor y acomodaticio. El DOS le trae al TRES la posibilidad de pasar del hacer para sí al hacer solidario.

¿Cómo es el CUATRO y que le trae al TRES? El CUATRO es "el creativo". Siente intensamente la energía de la vida. Lo caracteriza una natural apreciación de la idea de belleza, que capta tanto en la naturaleza como en las personas (esto se refleja en su vestir y en los ambientes en los que habita); una gran riqueza emotiva, que lo lleva a una profunda necesidad de intimidad; una especial sensibilidad, que le da acceso a las vivencias interiores y a cultivar la es-

piritualidad, y una natural capacidad intuitiva, que le permite captar lo que los demás piensan y sienten. Si el TRES tiene desarrollada el ala CUATRO, se vuelve más auténtico, sensible, artístico e intuitivo. Aunque también puede llegar a ser presuntuoso, arrogante y soñador. El CUATRO le trae al TRES la posibilidad de pasar del hacer al **sentir**.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del TRES son: el NUEVE y el SEIS. En un primer momento, el TRES se siente identificado con los aspectos del NUEVE y, posteriormente, con los del SEIS.

¿Cómo es el NUEVE y qué le trae al TRES? El NUEVE es el "pacificador". Siente visceralmente el anhelo de armonía. Tiene carácter ecuánime, tranquilo y equilibrado. El NUEVE le trae al TRES la posibilidad de pasar del hacer desenfrenado a parar. Lo lleva a realizarse las siguientes preguntas: "¿Por qué busco el éxíto? ¿Qué íntento demostrar? ¿Por qué me da míedo detenerme?" Una vez que ha tomado lo que el NUEVE le ofrece, inicia su camino hacia el SEIS.

¿Cómo es el SEIS y qué le trae al TRES? El SEIS es el "confiable". Se caracteriza por la colaboración, la pertenencia y tradición, la responsabilidad y fidelidad. El SEIS posee una gran capacidad de trabajo en equipo, sabe llevar a término los proyectos y es capaz de sacrificarse a tal fin. El SEIS le trae al TRES la capacidad de pasar de formar equipos a **integrar equipos**. Recién cuando ha podido serenarse (NUEVE) y trabajar con otros (SEIS) puede avanzar un paso más en su camino y encontrar la paz interior (NUEVE).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El TRES y el SIETE constituyen el *eje de la imagen*. El SIETE es el "optimista", ha aprendido el arte de enmascarar el sufrimiento, centrando su atención en los aspectos positivos de cada situación. El SIETE le muestra al TRES que es posible dejar de trabajar compulsivamente en pos de mostrar una imagen exitosa. Lo invita a darse tiempo para el deleite, a *entretenerse*. El TRES y el OCHO constituyen el *eje de la independencia*. El OCHO es el "líder". Es capaz de luchar por las cosas en las que cree sin dejarse manipular porque lo guían las convicciones personales, como el valor de la justicia que ocupa siempre el centro de su vida. El OCHO le trae al TRES las posibilidad de pasar de un hacer en pos del éxito a un hacer **ético**.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor

vincularidad. El TRES es ciego al *eje del orden,* representado por el UNO y el CINCO en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el UNO y el CINCO le permitirán al TRES salirse de su hacer frenético. El UNO es "el idealista", es una persona activa, capaz de tomar la iniciativa y dar vida a nuevos proyectos. Sus actitudes se basan en su autodisciplina y su organización. El UNO le trae al TRES la capacidad de pasar del hacer descontrolado al hacer ordenado. El CINCO es el "observador", se distingue por la capacidad de análisis y síntesis (ordenar conceptos). El CINCO, le trae al TRES la posibilidad de teorizar antes de actuar.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina el TRES siente primordialmente **protección**, que cuida y da paz; su nacimiento está vinculado a una sensación de **agresión**. La vida es vista como amenazadora y hostil. Si lo pudiera expresar, el TRES diría: "No puedo defenderme de la víolencía de nacer porque soy débíl". En su anhelo de recuperar la vivencia intrauterina, el TRES da lo que necesita recibir: busca el éxito y cuida de los otros, con el anhelo de ser cuidado.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y

otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al TRES lo rige el centro de energía **emocional** y contiene todas aquellas cualidades que contribuyen a relacionarnos con otras personas: el amor en su sentido más amplio. En el TRES, el mecanismo de vincularidad es la **relación**: sentirse querido y querer. La atención se dirige hacia fuera, tanteando el entorno para buscar indicios sobre dónde y cómo se puede obtener admiración, porque es de ese modo que se sentirá querido. Cuando la **relación** no está garantizada ni dada por supuesto, surge un problema básico de baja autoestima. Pareciera preguntar: ¿Con quién me conviene relacionarme? ¿Cómo puedo obtener mayor admiración?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El TRES **bloquea** la energía (emocional), focalizándose en el hacer y en el efecto que su imagen exitosa causa en los demás.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo escucha, toma un mensaje en particular.

• En el TRES, la herida primaria que le origina sensación de **agresión**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de convenientes **relaciones** y el **bloqueo** de la energía (emocional), dan lugar al **miedo a conectarse íntimamente**. Como respuesta a este miedo estructural surge la **necesidad distintiva de una representación positiva de sí mismo** y la consecuente búsqueda del éxito. Es por ello que el TRES tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen tener sentímientos", tiene una buena intuición para saber quién puede serle útil; sabe conseguir la consideración y captar la atención de los demás, desarrollando una conducta altamente competitiva. Asimismo, su valoración del otro estará vinculada al éxito de esta persona.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el TRES, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de una representación positiva de sí mismo**.

En la relación consigo mismo.

El TRES se culpa por haber por haber fracasado, producto de su **necesidad distintiva de una representación positiva de sí mismo**. Cree que a través del éxito puede dominar la situación. Cuanto menos exitoso se vea \rightarrow más mostrará al exterior una imagen exitosa de sí mismo \rightarrow mayor será la discrepancia entre la imagen y el ser verdadero \rightarrow aumentará el miedo al fracaso y temerá que el autoengaño salga a la luz \rightarrow en consecuencia se escudará en el rol y en sus máscaras, perdiendo su optimismo y reduciendo sensiblemente los niveles de actividad (que tomará del NUEVE) \rightarrow pudiendo caer en un estado anímico de pánico (que tomará del SEIS).

En la relación con los demás.

El TRES, a fin de no mostrarse menos exitoso, producto de su **necesidad distintiva de una representación positiva de sí mismo**, alardea de sus logros \rightarrow tanto más se muestre exitoso \rightarrow tanto más será percibido como vanidoso y narcisista.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial que llevó a generar la **necesidad distintiva de una representación positiva de sí**, alejándolo de sí mismo. Para el TRES, será recuperar la sensación de protección vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético emocional y conectarse con su sentir.

En lo individual, el primer paso que debe dar el TRES es tomar conciencia de que nació, no fue **agredido** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho sin cargarlo de significado

o intencionalidad. A fin de lograrlo sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para trabajar su conexión interior, debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la **relación**, asociado a su pertenecía al centro energético emocional. Finalmente, debería reconocer que la energía **bloqueada** lo lleva a no conectarse con su sentir. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: debo soltar la búsqueda del éxíto para protegerme porque nadíe me está agredíendo. Es decir, su tarea en la vida es aprender a no valorarse sólo por sus logros síno por "ser".

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el TRES puede tomar el regalo de sus alas DOS y CUATRO, que le dicen: sentí, vibrá; de sus brazos NUEVE y SEIS, que lo invitan a serenarse y sumarse; de sus eneatipos consonantes SIETE y OCHO, que le proponen vivir; ser altruista y, finalmente, de sus puntos ciegos UNO y CINCO, que le dicen sistematizá y conceptualizá.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El TRES le regala:

- Al UNO, pasar del control a la posíbilidad de tomar riesgos. Le dice: JUGATE.
- Al DOS, pasar del actuar para los demás a actuar para sí. Le dice: PRIORIZATE.
- Al CUATRO, pasar de la ensoñación a la concreción. Le dice: REALIZÁ.
- Al CINCO, pasar de la reclusión a la acción. Le dice: ΑCTUÁ.
- Al SEIS, pasar de ser indecisión a animarse. Le dice: LANZATE.
- Al SIETE, pasar de la dispersión al logro. Le dice: CONCRETÁ.
- Al OCHO, pasar del impetu a la acción efectiva. Le dice: SÉ PRAGMÁTICO.
- Al NUEVE, pasar de la pasividad a la acción. Le dice: HACÉ.

EL CUATRO

I. CARACTERÍSTICAS DEL CUATRO: "el creativo"

Cómo es

El CUATRO es "el creativo". Siente intensamente la energía de la vida. Posee una gran riqueza emotiva, que lo lleva a una profunda necesidad de intimidad; una especial sensibilidad, que le da acceso a las vivencias interiores y a cultivar la espiritualidad. Sin embargo, es frecuente que tenga la sensación de estar fuera de lugar o de ser inadecuado, que se traduce en una imagen propia negativa y una baja autoestima. Por lo tanto, una parte de sí mira con envidia a "los del montón", que no brillan con tanta clase y estilo, pero que se ven felices en su simpleza.

Lee la realidad a través del filtro constante de los sentimientos; tiene una natural capacidad intuitiva, que le permite captar lo que los demás piensan y sienten; percibe la belleza en la naturaleza y en las personas y acciona para que todos puedan apreciarla. Como el lenguaje cotidiano no logra expresar la profundidad de su sentir, recurre al arte como herramienta de expresión. Sin embargo, a veces puede tener la impresión de no ser comprendido.

Su olfato para lo auténtico es infalible: no se deja seducir por las autoridades formales, sino que venera a grandes poetas, músicos, maestros espirituales, es decir, a aquellos que trasmiten un mensaje profundo y genuino. La mayor parte de los CUATRO tiene la convicción de que las normas de la sociedad no tienen validez para ellos. Como se sienten distintos, se toman el derecho de establecer sus propias normas.

Es una persona creativa, introspectiva, intuitiva y romántica. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Profundízo; síento íntensamente. Sí los demás fueran tan sensíbles como yo, el mundo sería más humano". Sin embargo, también puede ser depresiva, auto-destructiva, excéntrica y retraída.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como soñador, estético, único, melancólico.
- 2. Tiende a ser visto como sensíble, original, exagerado, dramático.
- 3. Se reconoce con la armonía.
- **4. En general busca** evitar la mediocridad porque no quiere ser 'uno más'.
- 5. Aspira a vivir mejor (intensamente, con pasión).
- 6. La vida para el CUATRO es un místerio para descubrir.
- 7. El verbo con el que se identifica es crear.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de fastídio. Sin embargo, le encanta

- gastarlo en algo exquisito para sí.
- 9. Considera que el tiempo no es ímportante.
- 10. Su miedo básico es a no ser sí mísmo; para enfrentar ese miedo busca ser auténtíco.
- 11. Cuando habla se lamenta. Toda la expresión verbal no llega a transmitir la complejidad de su mundo interior. Adopta otras vías de comunicación. Al hablarle, es conveniente partir de situaciones emocionales específicas y evitar lo superfluo.
- 12. En relación a su cuerpo, lo usa para proyectarse.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a valorar el clima relacional, a exigir que se trate a la gente de una manera humana y digna. Reclama que aprecien sus capacidades expresivas y creativas, porque su mayor satisfacción consiste en que reconozcan sus aptitudes y de ese modo, se siente especial.

Cuando se desempeña como líder, su foco está en diferenciarse. Frecuentemente elige aquellas profesiones en las que prevalece la dimensión estética, psicológica y espiritual de la vida. Suele ser poeta, escritor, bailarín, escultor, decorador, estilista, guía espiritual, psicólogo, terapeuta.

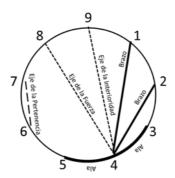
Cómo es en las relaciones

Estas características, en el plano social hacen que sea, básicamente, una persona introspectiva. Su estilo puede parecer excéntrico o extravagante e incluso, a veces, tiene algo de artificioso. Teme al rechazo, porque significa que no ha podido comunicarse correctamente. Por esta razón, toma distancia frente a los otros, si bien anhela ser tenido en cuenta y comprendido. Tiende a comparar y compararse con los otros.

En el plano del amor, el CUATRO aspira a ejercer una atracción estética, a ser alguien especial. De todos los eneatipos, es el más intenso y romántico. La intensidad de sus sensaciones puede ser leída como fragilidad y suele ser indicio del anhelo de ser protegido. También puede llevarlo a la victimización y, aun, a la depresión. Inclusive, en algunas instancias, evidencia conductas masoquistas (sintiendo que a través del sufrimiento podrá obtener el anhelado amor) o histriónicas (exacerbando la expresión del sufrimiento). El encuentro sexual es el momento de conexión con el otro, consigo mismo y con lo trascendente.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del CUATRO son: el TRES y el CINCO.

¿Cómo es el TRES y qué le trae al CUATRO? El TRES es "el exitoso". En él pulsa el desafío de la vida. Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse objetivos y cumplirlos, así como apasionar a otras personas, motivarlas y capacitarlas. Toda esta energía está dirigida a obtener una alabanza que es el combustible que mueve su motor. Se distingue por la claridad de objetivos, el alto nivel de energía que lo anima, por la confianza con la que mira el futuro y la intensidad con la que trabaja. Si el CUATRO tiene desarrollada el ala TRES, se vuelve más extrovertido y con deseos de concretar. Aunque también puede volverse narcisista, competitivo y dependiente del éxito. El TRES le trae al CUATRO la posibilidad de pasar de la ensoñación a la concreción.

¿Cómo es el CINCO y que le trae al CUATRO? El CINCO es el "observador". Reflexiona sobre los misterios de la vida. Es contemplativo, delicado, amable, tierno, introvertido y solitario. Se distingue por la capacidad de análisis y síntesis. Es objetivo, se cuestiona las causas e indaga la realidad en detalle.

Sabe catalogar conceptos, establecer conexiones entre ideas diferentes y elaborar nuevos sistemas y teorías. Posee óptimas capacidades críticas y de valoración. Su energía se expresa en la sistematicidad y originalidad del pensamiento. Si el CUATRO tiene desarrollada el ala CINCO, se vuelve más objetivo y analítico. Aunque también pueda volverse más aislado y misterioso. El CINCO le trae al CUATRO la posibilidad de pasar de la subjetividad a la **universalidad**.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del CUATRO son: el DOS y el UNO. En un primer momento, el CUATRO se siente identificado con los aspectos del DOS y, posteriormente, con los del UNO.

¿Cómo es el DOS y qué le trae al CUATRO? El DOS es "el que da". Sus dotes sociales y su capacidad de entrega lo llevan a intuir las necesidades del prójimo. El DOS le trae al CUATRO la posibilidad de pasar del vínculo interior al vínculo con el otro; esa capacidad de pensar en plural, de salirse de los nudos de auto-enredo y del egocentrismo. Lo lleva a realizarse la siguiente pregunta: "¿Qué rol tíemen los otros en mí vída? Una vez que ha tomado lo que el DOS le ofrece, inicia su camino hacia el UNO.

¿Cómo es el UNO y qué le trae al CUATRO? El UNO es "el idealista". Se distingue por ser ordenado y auto-disciplinado. Su energía se canaliza en el esfuerzo por mejorar la realidad, tanto dentro como fuera de sí mismo (para contribuir a crear un orden moral). El UNO le trae al CUATRO la posibilidad de pasar de la dispersión a la **disciplina**, sin perder los ideales. Recién cuando ha podido ver a los demás (DOS) y ha aprendido a organizarse (UNO), puede avanzar un paso más en su camino y disfrutar la vida (SIETE).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El CUATRO y el OCHO constituyen el *eje de la fuerza*. El OCHO es el "líder". Lo guían fuertes convicciones; trasmite sus ideas con decisión y realismo. El OCHO invita al CUATRO a pasar de la duda a la **autoafirmación**, que lo ayuda a fortalecer la confianza en sí mismo. El CUATRO y el NUEVE constituyen el *eje de la interioridad*. El NUEVE es el "pacificador". Su carácter ecuánime, tranquilo y equilibrado lo ayuda a alcanzar la paz interior. El NUEVE lee trae al CUATRO la posibilidad de pasar de la comparación a la **autovaloración**.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El CUATRO es ciego al *eje de la pertenencia*, representado por el SEIS y el SIETE

en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el SEIS y el SIETE le permitirán al CUATRO "sentirse parte de". El SEIS es el "confiable". Se caracteriza por la colaboración, la lealtad, la responsabilidad y fidelidad a las personas y al deber. En su búsqueda de pertenecer, SEIS le trae al CUATRO la posibilidad de pasar de la rebeldía a la **aceptación de las normas**. El SIETE es el "optimista". Vive con pasión, actitud que marca su modo de ser, de situarse y de relacionarse. En el otro extremo del eje, la pertenencia del SIETE a "la vida", le trae al CUATRO pasar de la melancolía a la **alegría**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina, el CUATRO siente primordialmente una presencia que da armonía; su nacimiento está vinculado a una sensación de soledad, de no ser parte del todo. Si lo pudiera expresar, el CUATRO diría: "¿Por qué ya no síento la presencía?" En su búsqueda de recuperar la vivencia intrauterina, el CUATRO construye puentes y emplea el arte como su vehículo de comunicación.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al CUATRO lo rige el centro de energía **emocional** y comprende todas aquellas cualidades que contribuyen a relacionarnos con otras personas: el amor en su sentido más amplio. En el CUATRO, el mecanismo de vincularidad es la **relación**: sentirse querido y querer. Es importante el cuidado de la amistad, la asistencia, la preocupación por los demás, la comprensión mutua y un buen contacto. Cuando la **relación** no está garantizada ni dada por supuesto, surge un problema básico de bajo autoestima, miedo al rechazo y desaprobación; hay dolor y tristeza. Pareciera preguntar: ¿Con quién tengo qué relación? ¿Cómo es muestra comunicación?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El CUATRO **focaliza** la energía (emocional) en sí mismo; de este modo, dicha energía se transforma en auto-enamoramiento y en exacerbación de la melancolía.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo escucha, toma un mensaje en particular.

• En el CUATRO, la herida primaria que le origina sensación de **soledad**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de **relación** y la **focalización en sí mismo** de la energía (emocional), dan lugar al **miedo a desatender lo trascendente**. Como respuesta a ese miedo estructural surge la **necesidad distintiva de conexión íntima**. Es por ello que el CUATRO tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen ser demasíado mundano". Se vale de su sensibilidad, de la autenticidad y de la expresión genuina de los sentimientos.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de alejamiento de nosotros

mismos, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el CUATRO, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de conexión íntima**.

En la relación consigo mismo.

El CUATRO se culpa por no haber podido sostener la armonía, producto de su **necesidad distintiva de conexión íntima**. Cree que centrándose en sí mismo evitará sentirse perdido e infeliz. Cuanto menos armónico se sienta → mayor será su anhelo melancólico de oportunidades y relaciones perfectas → más se abandonará en la irrealidad de su fantasía y así perderá el contacto con lo que verdaderamente es → con ello aumentará la sensación de caerse en un abismo interior. Si el CUATRO se vuelca hacia los demás, a la espera de recibir cariño y comprensión (que tomará del DOS), mayor será el distanciamiento consigo mismo; se frustrará, volviéndose iracundo y explosivo (que tomará del OCHO).

En la relación con los demás.

El CUATRO, a fin de no mostrar su falta de armonía, producto de su **necesidad distintiva de conexión íntima**, manifiesta exageradamente sus sentimientos. Cuanto más muestre sus sentimientos → más será percibido como exagerado y dramático.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial que llevó a generar la **necesidad distintiva de conexión íntima**, alejándolo de sí mismo. Para el CUATRO, será recuperar la sensación de presencia que da la armonía vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético emocional, pero dejando de auto-enamorarse.

En lo individual, el primer paso que debe dar el CUATRO es tomar consciencia de que nació, no fue **abandonado** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano el hecho sin cargarlo de intencionalidad A fin de lograrlo sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para que el vínculo con lo trascendente siga presente debería desarrollar la

habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la **relación**, asociado a su pertenencia al centro energético emocional. Finalmente, debería reconocer el mecanismo de manejo de la energía **focalizada en sí mismo** a fin de no exacerbar la melancolía. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: Debo mostrar mí acercamíento, apertura y compromíso hacía los otros. Es decir, su tarea en la vida es aprender a vívír el presente.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el CUATRO puede tomar el regalo de sus alas TRES y CINCO, que le dicen realizá, trascendete; de sus brazos UNO y DOS, que lo invitan a ordenarse y empatizar; de sus eneatipos consonantes OCHO y NUEVE, que le proponen confiar en sí mismo y no juzgarse y, finalmente, de sus puntos ciegos SEIS y SIETE, que lo impulsan a acatar y reírse, en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El CUATRO le regala:

- Al UNO, pasar de la forma al fondo. Le dice: DISTINGUÍ.
- Al DOS, pasar del foco en los otros al foco en sí mismo. Le dice: MIRATE.
- Al TRES, pasar del hacer al sentír. Le dice: VIBRÁ.
- Al CINCO, pasar de la profundídad ortodoxa a la heterodoxa. Le dice: VOLÁ.
- Al SEIS, pasar del deber ser al ser autentico. Le dice: CEDÉ.
- Al SIETE, pasar de lo superficial a lo profundo. Le dice: INTERIORIZÁ.
- Al OCHO, pasar del poder de domínio a la fuerza creadora interior. Le dice: CONECTATE.
- Al NUEVE, pasar de mímetízarse a la autentícidad. Le dice: SÉ GENUINO.

EL CINCO

CARACTERÍSTICAS DEL CINCO: "el observador"

Cómo es

El CINCO es el "observador". Es objetivo, se cuestiona las causas e indaga todo en detalle; sabe catalogar conceptos, establecer conexiones entre ideas diferentes y elaborar nuevos sistemas y teorías. Su modo de pensar es sistemático. Contempla la realidad para obtener de ella conocimiento y crecer. Cree que así logrará la independencia y la seguridad en sí mismo y estará preparado para afrontar los retos de la vida que, frecuentemente, lo sobrepasan.

Para el CINCO siempre hay algo nuevo por descubrir: le gusta conocer culturas diferentes, estudiar idiomas, participar en cursos y conferencias y conseguir toda clase de títulos en los campos del conocimiento. Tiene un sentido humorístico de la vida: percibe lo absurdo de las cosas y situaciones. En oportunidades este saber no es compartido, sino que es empleado para sentirse resguardado.

Protege su espacio privado porque necesita de él para recargar energías. Detesta sentirse controlado y ama la libertad y la independencia. Esta actitud solitaria lo aísla, si bien, secretamente, espera que alguien acuda a su puerta para conversar. El tomar distancia de los demás, la represión de las emociones y la intelectualidad son mecanismos que le permiten resguardar la híper-sensibilidad que no manifiesta.

Es una persona abstracta, provocadora, sorprendente, heterodoxa y profunda. Si pudiera expresarse, diría: Analízo; píenso. Sí los demás fueran profundos y lógicos como yo, la vida sería más interesante. Sin embargo, también puede ser soberbia, fría, difícil de abordar.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como perceptívo, inteligente, observador, distante.
- 2. Tiende a ser visto como sabío, analítico, intelectual, aislado, descalificador.
- 3. Se reconocen con el saher.
- 4. En general busca evitar la confusión, porque necesita tener las ídeas claras.
- 5. Aspira a pensar mejor.
- 6. La vida para el CINCO es un espectáculo para contemplar.
- 7. El verbo con el que se identifica es observar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de índíferencía: le es secundario, sólo

- lo emplea para atender necesidades.
- 9. Considera que el tiempo debe organízarse.
- 10. Su miedo básico es no ser competente; para enfrentar ese miedo busca ser encíclopédíco.
- 11. Cuando habla díserta. Se centra en explicar y comprender las cosas. Necesita una razón lógica y analítica. Al hablarle, es conveniente fundamentar.
- 12. En relación a su cuerpo, se desconecta.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a preferir programar las actividades y el tiempo por su cuenta, más que en equipo. Sabe hacer aportes originales e innovadores con métodos lógicos y razonados. Es capaz de visualizar y programar el futuro. Le gusta discutir problemas en abstracto siempre que sean tratados con lógica, objetividad y lejos de la impulsividad o sentimientos que originen confusión.

Cuando se desempeña como líder su foco está en orientar. Es frecuente que elija profesiones como profesor, investigador científico, bibliotecario, monje, filósofo, inventor, coleccionista.

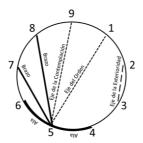
Cómo es en las relaciones

En el plano social se siente atraído por interlocutores que tienen las ideas claras, que son versátiles y estimulantes y rehúye a los vínculos que demandan demasiado de su tiempo y energía, porque tiene temor a ser absorbido por ellos. Evita llamar la atención de los demás, por lo que prefiere retirarse antes de iniciar una confrontación. No es muy amigo de las grandes masas. En situaciones donde prevalece la animosidad excesiva, tiende a reprimir sus emociones y evita actuar, conteniendo su enojo o sobre-adaptándose. No se somete ya que posee una fuerza interior callada. Como mucho, su estado se manifiesta en sarcasmo. Su estilo relacional es calmando y amable; sabe escuchar y mantener los secretos.

En el plano del amor, el CINCO se muestra más racional que emocional, dando la impresión de no necesitar a nadie, cuando en realidad vive una vida sentimental intensa y es abierto y receptivo. Si alguien lo invade entrando en su esfera, se siente amenazado y se encierra en sí mismo. En la relación con un CINCO, no debemos esperar iniciativa, continua cercanía corporal, ni entrega total; debemos respetar el ámbito privado. Necesita de otro que lo incite a manifestar su sexualidad porque tiende a desconectarse, poniendo su libido en lo intelectual.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto, muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del CINCO son: el CUATRO y el SEIS.

¿Cómo es el CUATRO y qué le trae al CINCO? El CUATRO es "el creativo". Siente intensamente la energía de la vida. Tiene la convicción de que las normas de la sociedad no tienen validez para él. Como se siente distinto, se toma el derecho de establecer sus propias normas. Su olfato para "lo auténtico" es infalible: no se deja seducir por las autoridades formales, sino que venera a grandes poetas, músicos, maestros espirituales, es decir a aquellos que trasmiten un mensaje profundo y genuino. Si el CINCO tiene desarrollada el ala CUATRO, se vuelve más creativo, inspirado y empático. Aunque también puede volverse más pesimista, ensimismado y obstinado. El CUATRO le trae al CINCO la posibilidad de pasar de la profundidad ortodoxa a la heterodoxa.

¿Cómo es el SEIS qué le trae al CINCO? El SEIS es el "confiable". Se caracteriza básicamente por: la colaboración (orientada a promover la participación), la pertenencia y la tradición (familia, iglesia, equipo deportivo, partido político, donde las críticas al grupo son muchas veces vividas como dirigidas contra él mismo), la responsabilidad (en el cumplimiento de los compromisos contraídos) y la fidelidad (a las personas y al deber). Si el CINCO tiene desarrollada el ala SEIS, se vuelve más colaborativo, responsable, aplicado y fiel. Aunque también puede volverse temeroso y desconfiado. El SEIS le trae al CINCO la posibilidad de pasar del saber para sí al saber para todos.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del CINCO son: el SIETE y el OCHO. En un primer momento, el CINCO se siente identificado con los aspectos del SIETE y, posteriormente, con los del OCHO.

¿Cómo es el SIETE y qué le trae al CINCO? El SIETE es "el optimista". Es una persona que nunca pierde la magia de la niñez, contagia su exuberancia, su vitalidad y su alegría donde quiera que se desenvuelva. Vive con pasión: le encantan los viajes, la buena comida, disfruta haciendo múltiples proyectos y experimentando todo tipo de vivencias gratificantes, manifestando su agradecimiento por los dones recibidos y las experiencias vividas. El SIETE le trae al CINCO la capacidad de aprender a disfrutar, a reírse, a conectarse con la alegría; a pasar de la estructura a lo lúdico. Lo lleva a realizase la siguiente pregunta: "¿Víne a estudíar o vívír la vída?" Una vez que ha tomado lo que el SIETE le ofrece, inicia su camino hacia el OCHO.

¿Cómo es el OCHO y qué le trae al CINCO? El OCHO es el "líder". Lo que lo hace líder no es su función, sino su modo de ser y de relacionarse. Es capaz de luchar por las cosas en las que cree, sin dejarse manipular porque lo guían las convicciones interiorizadas, como el valor de la justicia que ocupa siempre el centro de su vida. El OCHO le trae a CINCO la capacidad de pasar de la reflexión a la **gestión**. Recién cuando ha aprendido a descontracturarse (SIETE) y ha podido salir del lugar de espectador (OCHO), puede avanzar un paso más en su camino y poner lo que sabe al servicio de los demás (DOS).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El CINCO y el UNO constituyen el *eje del orden*. El UNO es "el idealista". Su energía se canaliza en el esfuerzo por mejorar la realidad, tanto dentro como fuera de sí mismo (para contribuir a crear un orden moral). Invita al CINCO a pasar de la reflexión (orden teórico) a la acción (orden práctico). El CINCO y NUEVE constituyen el *eje de la contemplación*. El NUEVE es "el pacificador". Su carácter es ecuánime, tranquilo y equilibrado. Sabe escuchar sin ser crítico ni formular juicios sobre los demás. El NUEVE le trae al CINCO la posibilidad de pasar del enredo intelectual a la **simpleza**.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El CINCO es ciego al *eje de la exterioridad*, representado por el DOS y el TRES en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el DOS y el TRES le permitirán al CINCO salir de su aislamiento. El DOS es "el altruista". Sus dotes

sociales y capacidad de entrega, lo llevan a intuir las necesidades del prójimo. Da lo mejor de sí cuando los demás se encuentran en situación de crisis, seguro de que cualquier problema tiene solución. El DOS le trae al CINCO la posibilidad de pasar de su aislamiento a conectarse con **el otro**. El TRES es "el exitoso". Es una persona optimista, eficiente, práctica, emprendedora, confiada, enérgica, vibrante y con un ritmo de vida de alta velocidad. El TRES le trae al CINCO la posibilidad de pasar de la reclusión al **movimiento**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina -> Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan, recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina, el CINCO siente primordialmente una presencia, que le da armonía; su nacimiento está vinculado a una sensación de soledad, de no ser parte 'del todo'. Si lo pudiera expresar, el CINCO diría: "¿Por qué ya no síento la presencía?" En su búsqueda de recuperar la vivencia intrauterina, el CINCO construye puentes y emplea el intelecto como su herramienta.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al CINCO lo rige el centro de energía **cerebral** y abarca las funciones de percepción y pensamiento que necesitamos para orientarnos y sentirnos seguros. En el CINCO, el mecanismo de vincularidad es la **seguridad**: sentirse seguro en el lugar en el que se está. Son importantes la claridad y la confianza. Cuando la **seguridad** no está garantizada ni dada por supuesto, surge un problema existencial que se relaciona con el miedo, la inseguridad y la desconfianza. Pareciera preguntar: ¿Dónde estoy realmente? ¿Es este un lugar seguro para mú?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El CINCO **híper-desarrolla** la energía (cerebral); de este modo, dicha energía lo invade de forma exagerada y toma el mando. En consecuencia, el CINCO se distancia, poniéndose en el rol de un observador analítico.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo toma un mensaje en particular.

• En el CINCO, la herida primaria que le origina sensación de **soledad**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de **seguridad**, y el **híper-desarrollo** de la energía (cerebral), dan lugar al **miedo** a **entregarse** a la vida. Como respuesta a ese miedo estructural, surge la **necesidad distintiva de replegarse.** Es por ello que el CINCO tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen sentírse a gusto en el mundo", desarrolla una aguda capacidad de observación, que lo orienta en situaciones nuevas; asume un perfil en el que se siente libre para acumular información, evitando ser protagonista.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de noso-tros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con*

nosotros mismos. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el CINCO, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de replegarse.**

En la relación consigo mismo.

El CINCO se culpa por perder contacto con los otros, producto de su **necesidad distintiva de replegarse**; cree que a través de la reflexión podrá reencontrar el camino hacia la unidad.

Cuanto más ajeno a la realidad se sienta → más intentará protegerse del vacío que le genera la confusión, creando un orden dentro de sí a través de una retirada interna (aislamiento) → más se alejará de la realidad del mundo y de sus propios sentimientos, y se hará más estático e inseguro → al final no se vinculará en absoluto con lo que siente, evadiéndose en una serie de actividades (que tomará del SIETE) para poder sentirse bien. Esta serie de actividades, que vive como una exigencia, lo vuelven irritable (que tomará del UNO).

En la relación con los demás.

El CINCO, a fin de no mostrar su pérdida de contacto con los otros, producto de su **necesidad distintiva de replegarse**, intelectualiza \rightarrow cuanto más intelectualice \rightarrow tanto más será percibido como denso y desconectado.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial, que llevó a generar la **necesidad distintiva de replegarse**, alejándolo de sí mismo. Para el CINCO, será recuperar la sensación de amor que da armonía vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético cerebral, pero involucrándose con la vida.

En lo individual, el primer paso que debe dar el CINCO, es tomar conciencia de que nació, no fue **abandonado** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho sin cargarlo de intencionalidad. A fin de lograrlo sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para entregarse a la vida, debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear la **seguridad** como refugio, relacionado a su pertenencia al centro energético cerebral. Finalmente, debería reconocer el mecanismo de manejo **híper-desarrollado** de la energía, a fin de atemperarlo y

no aislarse más y más. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: Debo mostrar mí acercamíento, apertura y compromíso compartiéndome con los otros. Es decir, su tarea en la vida es adquirir sabíduría medíante la acción y el compromíso.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el CINCO puede tomar el regalo de sus alas CUATRO y SEIS, que le dicen volá, compartí; de sus brazos SIETE y OCHO, que lo estimulan a aflojarse y atreverse; de sus eneatipos consonantes UNO y NUEVE, que le proponen accionar y armonizarse; y, finalmente, de sus puntos ciegos DOS y TRES, que lo invitan a brindarse y actuar, en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El CINCO le regala:

- Al UNO, pasar de la acción a la contemplación. Le dice: ANALIZÁ.
- Al DOS, pasar de un dar intencionado a un dar desinteresado. Le dice: DIFERENCIÁ.
- Al TRES, pasar del hacer al teorízar. Le dice: CONCEPTUALIZÁ.
- Al CUATRO, pasar de la subjetividad a la universalidad. Le dice: TRAS-CENDETE.
- Al SEIS, pasar de la híper-estructura a lo correcto. Le dice: DISENTÍ.
- Al SIETE, pasar del desorden a lo medular. Le dice: FOCALIZATE.
- Al OCHO, pasar de la vehemencía a la cautela. Le dice: REFLEXIONÁ.
- Al NUEVE, pasar de callar, para no confrontar; a callar, por no tener nada que agregar. Le dice: DISCERNÍ.

EL SEIS

CARACTERÍSTICAS DEL SEIS: "el confiable"

Cómo es

El SEIS es el "confiable", siempre dispuesto a hacer lo esperado: es responsable en el cumplimiento de los compromisos contraídos y fiel a las personas y al deber. Sin embargo, este modo de comportarse surge de una constante duda sobre su rol en la vida y de un temor a actuar de manera inapropiada.

No tolera situaciones ambiguas y, en su añoranza de seguridad, busca una institución o libro-guía que le brinde respuestas infalibles; autoridades representadas por jerarquías externas bien definidas y procedimientos a seguir, que jamás osaría trasgredir. En estos casos se siente bien y procede con seguridad. Valora la colaboración (orientada a promover la participación), la pertenencia y la tradición (familia, iglesia, equipo deportivo, partido político). Es frecuente que perciba las críticas al grupo, como dirigidas contra sí mismo y cuestione su propia posición antes de defenderla con seguridad interiorizada.

Recurre al pensamiento lógico para resolver su necesidad de seguridad. Este mecanismo puede llevarlo a quedar atrapado en la intelectualización y a no tomar decisiones. Tiene un sexto sentido para los peligros: puede ser prudente, temeroso y desconfiado, o bien, prever lo que viene y ser valiente a la hora de emprender nuevos caminos y establecer nuevos límites.

El SEIS puede evidenciarse de manera manifiesta o encubierta.

- El SEIS *manifiesto* se muestra más temeroso, dubitativo, pasivo e introvertido; se fía menos de sí mismo y está más atento a los sentimientos y a las relaciones. Tiende a esconder su cuerpo.
- El SEIS *encubierto*, en cambio, se exhibe más valiente, decidido, agresivo y extrovertido; escondiendo sus miedos y adoptando actitudes de fuerza y decisión. Tiende a sobre exponer su cuerpo.

Es una persona leal, responsable, correcta, dedicada y cálida. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Soy responsable; cumplo con mí deber. Sí todos se comprometíeran como yo, no ocurrírían tantas cosas desagradables en el mundo". Sin embargo, también puede ser miedoso, indeciso, desconfiado y estructurado.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como fiel, colaborador, cumplidor, inseguro.
- 2. Tiende a ser visto como confíable, obediente, leal, dependiente, a la defensiva.

- 3. Se reconoce con la responsabilidad.
- 4. En general busca evitar cualquier tipo de irresponsabilidad.
- 5. Aspira a cumplír mejor.
- 6. La vida para el SEIS es una obligación.
- 7. El verbo con el que se identifica es cooperar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de ahorro: teme que le falte; tener le da seguridad.
- 9. Considera que el tiempo debe ser obedecído.
- 10. Su miedo básico es quedarse sín guía (apoyo); para enfrentar ese miedo busca ser fiel.
- 11. Cuando habla se mímetíza con el grupo, evitando así que su manera de expresarse revele sus dudas y temores. Al hablarle, es conveniente ser consíderado, afable.
- 12. En relación a su cuerpo, lo inhibe.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a: desplegar una gran capacidad de trabajo, llevar a término iniciativas, sacrificarse por los demás y descubrir a tiempo los puntos peligrosos de un proyecto. Como resultado, podemos fiarnos de él en lo referente a la realización de cualquier trabajo. No le atraen los ambientes competitivos o donde se requieren decisiones rápidas. Tiende a sospechar que detrás de todo elogio se esconde una trampa y rehúye al éxito, para no correr peligro de que aparezcan las envidias o la competencia. Es por ello que pasa la pelota del éxito a otros o se plantea metas tan inalcanzables, que el fracaso ya casi está asegurado.

Cuando se desempeña como líder, su foco está en alinear aunque, en igual medida, valora los principios basados en la libre participación y la aceptación recíproca. Es frecuente que elija profesiones relacionadas con las fuerzas de seguridad, la justicia (juez, abogado) o que desempeñe funciones pastorales o sindicales.

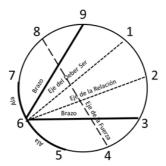
Cómo es en las relaciones

Estas características, en el plano social hacen que sus relaciones estén marcadas por la dependencia y la fiabilidad. Hay un deseo de ser aceptado y, de este modo, sentir pertenencia. Custodia la tradición como punto de referencia para la unión familiar, que reconoce como vínculo primordial de seguridad. Cultiva con particular esmero la hospitalidad y busca que sus huéspedes siempre se encuentren a gusto.

En el plano del amor, su miedo hace que muchas veces, antes de iniciar un nuevo vínculo, ponga a prueba al otro para ver si es confiable. Es así que, frente al sexo, el *manifiesto* tiende a inhibirse, reprimirse, no pudiendo disfrutar si el otro no le genera seguridad. En cambio, el *encubierto*, se muestra desinhibido, para no expresar su temor de base.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto, muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del SEIS son: el CINCO y el SIETE.

¿Cómo es el CINCO y qué le trae al SEIS? El CINCO es el "observador". Reflexiona sobre los misterios de la vida. Es contemplativo, delicado, amable, tierno, introvertido y solitario. Posee óptimas capacidades críticas y de valoración. Se distingue por la capacidad de análisis y síntesis. Es objetivo, se cuestiona las causas e indaga la realidad en detalle. Si el SEIS tiene desarrollada el ala CINCO, se vuelve más lógico y experto. Aunque también puede volverse distante, crítico y arrogante. El CINCO le trae al SEIS la posibilidad de pasar de la híper-estructura a lo correcto.

¿Cómo es el SIETE y qué le trae al SEIS? El SIETE es "el optimista". Estima como un verdadero valor la variedad y no está dispuesto a perderse nada de lo estimulante y gratificante que pueda ofrecerle la vida. Esta característica refleja su actitud positiva que marca el modo de ser, de situarse y de relacionarse. Vive con pasión: les encantan los viajes, la buena comida, disfruta haciendo múltiples proyectos y experimentando todo tipo de vivencias gratificantes. Si el SEIS tiene desarrollada el ala SIETE, se vuelve más extrovertido, alegre y menos estructurado. Aunque también puede volverse fantasioso, impulsivo y hedonista, para evadirse. El SIETE le trae al SEIS la posibilidad de pasar de la duda a la **espontaneidad**.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del SEIS son: el TRES y el NUEVE. En un primer momento, el SEIS se siente identificado con los aspectos del TRES y, posteriormente, con los del NUEVE.

¿Cómo es el TRES y qué le trae al SEIS? El TRES es "el exitoso". En él pulsa el desafío de la vida. Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse metas y cumplirlas. Se distingue por la claridad de sus objetivos, el alto nivel de energía que lo anima, por la confianza con que mira el futuro y la intensidad con que trabaja. Es una persona optimista, eficiente, práctica, emprendedora y confiada. El TRES le trae al SEIS la posibilidad de pasar de la indecisión a **animarse**, porque es accionando que el SEIS superará sus miedos. Lo lleva a realizarse la siguiente pregunta: Sí sé lo que tengo que hacer, èpor qué no me atrevo? Una vez que ha tomado lo que el TRES le ofrece, inicia su camino hacia el NUEVE.

¿Cómo es el NUEVE y qué le trae al SEIS? El NUEVE es el "pacificador". Siente visceralmente el anhelo de armonía. Tiene un carácter ecuánime, tranquilo y equilibrado. Se caracteriza por una bondad y sencillez que lo hacen amable. Su modo calmo y natural de expresar "verdades duras", hace que a los otros les resulte sencillo aceptarlas. El NUEVE le trae al SEIS la posibilidad de pasar del bloqueo (producto de sus temores) a la serenidad. Recién cuando ha podido animarse (TRES) con serenidad (NUEVE) puede avanzar un paso más en su camino y obrar con convicción (TRES).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El SEIS y el UNO constituyen el *eje del deber ser*. El UNO es "el idealista". Siente visceralmente la lucha entre el bien y el mal y tiende a ser objetivo y equilibrado en sus juicios. Invita al SEIS a pasar de la autoridad exterior a la autoridad interior. El SEIS y el DOS constituyen el *eje de la relación*. El DOS es "el altruista". La relación entendida como amor y/o amistad es la dimensión más importante de su existencia y su generosidad lo lleva a actuar en consecuencia. El DOS le permite pasar de la desconfianza al entusiasmo de brindarse.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El SEIS es ciego al *eje de la fuerza*, representado por el CUATRO y el OCHO en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el CUATRO y el OCHO le permitirán al SEIS superar sus miedos. El CUATRO es "el creativo". Es una persona original, auténtica, sensible, cálida, introspectiva, creativa, refinada, intuitiva y contenedora. El CUATRO le trae la fuerza que le permite pasar del deber ser, al **ser auténtico**. El OCHO es el "líder". Es claro y directo a la hora de establecer límites y decir que no. Lo que lo hace líder no es su función, sino su modo de ser y de relacionarse. Transmite fuerza, decisión y realismo en lo que hace, generando un alto grado de confianza. El OCHO le trae al SEIS la fuerza que le permite pasar del miedo a la **afirmación**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina el SEIS siente primordialmente amor, que brinda unidad y afecto; su nacimiento está vinculado a una sensación de rechazo. Si lo pudiera expresar el SEIS diría: "¿Qué híce mal para que no me quíeran?". En su anhelo de recuperar la vivencia intrauterina, el SEIS busca agradar siendo leal en los ámbitos donde se desenvuelve.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al SEIS lo rige el centro de energía **cerebral** y abarca las funciones de percepción y pensamiento que necesitamos para orientarnos, tener claridad y sentirnos seguros. En el SEIS el mecanismo de vincularidad es la **seguridad**: sentirse seguro en el lugar en el que se está. Cuando la **seguridad** no está garantizada ni dada por supuesto, surge un problema existencial que se relaciona con el miedo, la inseguridad y la desconfianza. Pareciera preguntar: ¿Dónde estoy realmente? ¿Es este un lugar seguro para mí?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El SEIS **bloquea** la energía (cerebral), de este modo, se vuelve más dudoso, desconfiado, inseguro. En consecuencia, se comporta de forma leal frente a las autoridades, ya que éstas le brindan seguridad.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo escucha, toma un mensaje en particular.

• En el SEIS, la herida primaria que le origina sensación de rechazo; su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de seguridad y la energía cerebral bloqueada, dan lugar al miedo a no ser. Como respuesta a ese miedo estructural, surge la necesidad distintiva de certezas externas. Es por ello que el SEIS tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen confíar en sí mísmo", evita ponerse en situaciones de riesgo, piensa mucho antes de enfrentar un conflicto; como consecuencia, las acciones se relegan o abandonan.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación nosotros mismos como en la relación con los demás. En el SEIS, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de certezas externas**.

En la relación consigo mismo

El SEIS se culpa por no lograr que lo valoren, producto de su **necesidad distintiva de certezas externas**. Cuanto más miedoso se sienta \rightarrow crecerá la desconfianza para afrontar las causas de su miedo \rightarrow con ello se vuelve más inseguro y pierde completamente la confianza en sí mismo \rightarrow es habitual que emplee la proyección en los otros para justificar su indecisión. Trabajará y luchará (que tomará del TRES) para muchas personas, desatendiéndose y quedando exhausto (que tomará del NUEVE).

En la relación con los demás

El SEIS, a fin de no mostrar miedo, producto de su **necesidad distintiva de certezas externas**, se mimetiza. Tanto más se mimetice → tanto más será percibido como inseguro y más se pondrá a la defensiva.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial, que llevó a generar la **necesidad distintiva de certezas externas**, alejándolo de sí mismo. Para el SEIS, será recuperar la sensación de amor vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético cerebral y tenerse confianza.

En lo individual, el primer paso que debe dar el SEIS, es tomar consciencia de que nació, no fue **rechazado** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho sin cargarlo de significado o intencionalidad. A fin de lograrlo, sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para trabajar su Ser, debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la

seguridad, relacionado a su pertenencia al centro energético cerebral. Finalmente, debería reconocer que el mecanismo de manejo de la energía cerebral bloqueada debe ser atemperado. El ejercicio que debe hacer entonces, es decirse: Debo dejar de cumplír con los otros y manífestarme. Es decir, su tarea es adquirír confianza en su esencía para afrontar la vida.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el SEIS puede tomar el regalo de sus alas CINCO y SIETE, que le dicen **disentí, animate**; de sus brazos TRES y NUEVE, que lo invitan a **lanzarse** y **calmarse**; de sus eneatipos consonantes UNO y DOS, que le proponen **opinar, entregarse**; y, finalmente, de sus puntos ciegos CUATRO y OCHO, que lo impulsan a **ceder** y **afirmarse**, en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El SEIS le regala:

- Al UNO, pasar de la autoridad interior a la exterior. Le dice: ACEPTÁ.
- Al DOS, pasar del dar al recíbír. Le dice: PEDÍ.
- Al TRES, pasar del formar equipos a integrar equipos. Le dice: SUMATE.
- Al CUATRO, pasa de la rebeldía a la aceptación de las normas. Le dice:
 ACATÁ.
- Al CINCO, pasar del saber para tí al saber para todos. Le dice: COMPARTÍ.
- Al SIETE, pasar de la febrilidad a la responsabilidad. Le dice: SERE-NATE.
- Al OCHO, pasar de líderar a colaborar. Le dice: COOPERÁ.
- Al NUEVE, pasar de la imparcialidad a la preferencia. Le dice: COM-PROMETETE.

EL SIETE

I. CARACTERÍSTICAS DEL SIETE: "el optimista"

Cómo es

El SIETE es "el optimista". Fantasea sobre las infinitas posibilidades que ofrece la vida. Esta característica refleja la actitud positiva que marca su modo de ser, de situarse y de relacionarse. Siempre bien dispuesto, contagia su exuberancia, su vitalidad y su alegría donde quiera que se desenvuelva. Es curioso ante toda novedad, como si aquello que ya conoce o posee no le bastase. Estima como un verdadero valor la variedad y no está dispuesto a perderse nada estimulante y gratificante. Está en constante movimiento. Es adicto a la adrenalina.

Su energía se canaliza hacia el futuro. En su forma de actuar siempre aparecen varias cartas en juego, porque quiere dejar el camino abierto a todas las opciones y porque quiere escaparse y, de ese modo, no comprometerse profundamente. En la profundidad acecha también el dolor, ya que sus propios límites se develarían. Ha aprendido el arte de enmascarar el sufrimiento, centrando su atención en los aspectos positivos. A primera vista, el SIETE no parece una persona cerebral, aunque todas sus conductas no son más que un juego mental para protegerse de situaciones que no desea enfrentar, formas de escaparse del aquí y ahora. Pero, en general, no percibe este mecanismo.

Si bien es extremadamente versátil, altamente inteligente, locuaz y seductor, le cuesta llevar adelante sus proyectos debido a su falta de perseverancia, a un escaso realismo y a su dificultad para sostener la presión. Tiende a auto justificarse cuando no consigue llevar a término algún proyecto. Cree que tiene conocimiento de todo. En realidad, basándose en su vasto repertorio de experiencias, combina talentosamente unos pocos datos, presentando un cuadro aparentemente coherente. Muchos SIETE se auto engañan y, a veces, también engañan a terceros.

Es una persona espontánea, imaginativa, entusiasta, encantadora y curiosa. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Soy felíz; dísfruto. Sí la gente víera el lado positívo de las cosas, todos seríamos más felíces". Sin embargo, también puede ser inconstante, dispersa, inquieta y maníaca.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como alegre, optímísta, actívo, voluptuoso, indisciplinado.
- 2. Tiende a ser visto como divertido, jovial, superficial, hiperactivo.
- 3. Se reconocen con la esperanza.
- 4. En general busca evitar el dolor porque siempre ve lo positivo de la vida.

- 5. Aspira a gozar.
- 6. La vida para el SIETE es una oportunidad para deleitarse.
- 7. El verbo con el que se identifica es alegrar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de dísfrute: lo gasta. Dado que sabe conjugar lo agradable con lo útil, suele conseguir un bienestar manifiesto.
- 9. Considera que el tiempo habílita proyectos.
- 10. Su miedo básico es quedarse atrapado en el dolor; para enfrentar ese miedo busca ser imaginativo y entusiasta.
- 11. Cuando habla: cuenta anécdotas. Se centra en un relato vivo, fascinante y, a menudo, arrebatador. Al hablarle, es conveniente no dar por sentado que escuchó.
- 12. En relación a su cuerpo, lo dísfruta.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a preferir aquellos ambientes en los que se respira un clima de optimismo, camaradería y entusiasmo. Ofrece lo mejor de sí a la hora de programar el futuro, ideando proyectos en constante búsqueda de novedad, imaginación y creatividad. Es más genérico que especialista; es polifacético y hace de todo, sin limitarse a una única carrera. Debido a su facilidad para aprender, le resulta más difícil decidir qué trabajo o actividad elegir; no siempre valora sus capacidades como las valoraría quien tiene que esforzarse para adquirirlas.

No soporta las actividades rutinarias que apagan la fantasía, ni los ambientes cargados de crítica y pesimismo. Le cuesta llevar a cabo sus proyectos cuando el trabajo resulta aburrido o complicado. Las tareas desagradables suelen ser aplazadas, dejadas para más tarde, ignoradas o incluso delegadas.

Es anti-autoritario nato. Le duele que sus posibilidades y sus libertades sean recortadas por sus superiores. Tampoco le gusta tener gente a cargo: la presión por ejercer el poder podría conducirlo a conflictos dolorosos.

Cuando se desempeña como líder su foco está en el arengar. Es frecuente que elija profesiones como programador, relaciones institucionales o públicas, consultor, cómico, cocinero, animador.

Cómo es en las relaciones

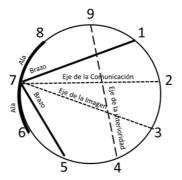
Estas características, en el plano social lo llevan a apasionarse por cuanto hay de interesante en cada persona; a ayudar a los demás a ver y disfrutar

la parte hermosa y positiva de la vida. Es un divertido compañero, tiene un humor contagioso y puede reírse de sí mismo. Vive con desenvoltura en el plano de las ideas y de los proyectos; sin embargo, puede cancelar sin antelación una actividad, si se siente atrapado o surge un programa más atractivo.

En el plano del amor, desea experimentar la intensa emoción de estar vivo; es por ello que se siente atraído por quien percibe como interesante o estimulante. Disfruta con la excitación que le produce fantasear con la nueva persona, así también como con aventuras futuras. El sexo es un espacio de goce y juego, pero le resulta más incómodo todo lo que tenga que ver con la expresión de sus sentimientos y de su intimidad.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del SIETE son: el SEIS y el OCHO.

¿Cómo es el SEIS y qué le trae al SIETE? El SEIS es el "confiable". Se caracteriza básicamente por: la colaboración, orientada a promover la participación; la pertenencia y la tradición (familia, iglesia, equipo deportivo, partido político, donde las críticas al grupo son muchas veces vividas como dirigidas contra él mismo); la responsabilidad, el cumplimiento de los compromisos contraídos y la fidelidad, a las personas y al deber. Asimismo, duda sobre su rol en la vida. Es por ello que necesita saber las expectativas de las cuales es objeto y las normas de actuación. Si el SIETE tiene desarrollada el ala SEIS, se vuelve más fiel, responsable y aplicado. Aunque también puede volverse ansioso, inseguro y mostrarse a la defensiva. El SEIS le trae al SIETE la posibilidad de pasar de la febrilidad a la **responsabilidad**.

¿Cómo es el OCHO y qué le trae al SIETE? ? El OCHO es el "líder". Siente visceralmente el anhelo de justicia. Sin embargo, la definición de qué es justo y qué no lo es, tiende a ser subjetiva. Es capaz de luchar por las cosas en las que cree sin dejarse manipular porque lo guían las convicciones interiorizadas, como el valor de la justicia, que ocupa siempre el centro de su vida. Lo que lo hace líder no es su función, sino su modo de ser y de relacionarse. Transmite fuerza, decisión y realismo en lo que hace, generando un alto grado de confianza. Si el SIETE tiene desarrollada el ala OCHO, se vuelve más firme en el mando y más confiado. Aunque también puede volverse egocéntrico, agresivo y competitivo. El OCHO le trae al SIETE la posibilidad de pasar de la evasión a sostener.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del SIETE son: el UNO y el CINCO. En un primer momento, el SIETE se siente identificado con los aspectos del UNO y, posteriormente, con los del CINCO.

¿Cómo es el UNO y qué le trae al SIETE? El UNO es "el idealista". Su energía se canaliza en el esfuerzo por mejorar la realidad, tanto dentro como fuera de sí mismo (para contribuir a crear un orden moral). Tiene cualidades de líder estimulando a los demás a superarse a sí mismo. Se distingue por ser ético, confiable, productivo, ordenado, idealista y auto-disciplinado. Valora la honradez y tiende a ser objetivo y equilibrado en sus juicios. El UNO le trae al SIETE la posibilidad de pasar de la desorganización al método. Lo lleva a realizarse la siguiente pregunta ¿Me estoy manejando de manera correcta para lograr mís objetívos? Una vez que ha tomado lo que el UNO le ofrece, inicia su camino hacia el CINCO.

¿Cómo es el CINCO y qué le trae al SIETE? El CINCO es el "observador". Observa la realidad para obtener de ella conocimiento y crecer. Es contemplativo, introvertido y solitario. Se distingue por la capacidad de análisis y síntesis:

sabe catalogar conceptos, establecer conexiones entre ideas diferentes. Es objetivo, se cuestiona las causas e indaga la realidad en detalle. Posee óptimas capacidades críticas y de valoración. Su energía se expresa en la sistematicidad. El CINCO le trae al SIETE la capacidad de pasar del desorden a lo **medular**. Recién cuando ha podido disciplinarse (UNO) y ha logrado reflexionar objetivamente (CINCO), puede avanzar un paso más en su camino y accionar en forma sostenida (OCHO).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El SIETE y el TRES y constituyen el *eje de la imagen*. El TRES es el "exitoso". Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse objetivos y cumplirlos. El TRES le trae al SIETE la posibilidad de pasar de la dispersión al *logro*. El SIETE y el DOS constituyen el *eje de la comunicación*, porque ambos *se brindan* a los otros. El DOS es "el que da". La relación entendida como amor y/o amistad, es la dimensión más importante de su existencia. Sus dotes sociales y capacidad de entrega lo llevan a intuir las necesidades del prójimo. El DOS le trae al SIETE la posibilidad de pasar de la insensibilidad al **cuidado de los afectos**.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El SIETE es ciego al *eje de la interioridad*, representado por el CUATRO y NUEVE el en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el CUATRO y NUEVE le permitirán al SIETE sosegarse. El CUATRO es el "creativo". Posee una gran riqueza emotiva, que lo lleva a una profunda necesidad de intimidad. El CUATRO le trae al SIETE la posibilidad de pasar de lo superficial a **lo profundo**. El NUEVE es el "pacificador". Su capacidad de estar en soledad y en silencio le permite ser ecuánime, tranquilo y armónico. El NUEVE le trae al SIETE la posibilidad de pasar de la febrilidad al **equilibrio**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la vivencia intrauterina: amor (que

brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina el SIETE siente primordialmente **protección**, que cuida y da paz; su nacimiento está vinculado a una sensación de **agresión**. La vida es vista como amenazadora y hostil. Si lo pudiera expresar el SIETE diría: "No puede defenderme de la víolencía de nacer porque soy débíl". En su búsqueda de recuperar la vivencia intrauterina, el SIETE da lo que necesita recibir: transmite optimismo para sentirlo.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al SIETE lo rige el centro de energía cerebral y abarca las funciones de percepción y pensamiento que necesitamos para orientarnos y sentirnos seguros. En el SIETE, el mecanismo de vincularidad es la seguridad: sentirse seguro en el lugar en el que se está. Son importantes la claridad y la confianza. Cuando la seguridad no está garantizada ni dada por supuesto, surge un problema básico existencial que se relaciona con el miedo, la inseguridad y la desconfianza. Pareciera preguntar: ¿Dónde estoy realmente? ¿Es este un lugar seguro para mú?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El SIETE focaliza la energía (cerebral) en sí mismo; de este modo,

se transforma en auto-estimulación positiva generando infinidad de proyectos.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas (abuelos, maestros, etc.). Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo toma un mensaje en particular.

• En el SIETE, la herida primaria que le origina sensación de **agresión**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de **seguridad** y la **focalización en sí mismo** de la energía cerebral, dan lugar al miedo al vacío existencial. Como respuesta a ese vacío interior, surge la **necesidad distintiva de evasión**. Es por ello que el SIETE tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen depender de otros para ser felíz" y no soporta un ambiente depresivo, negativo o conflictivo, relativizando los problemas y los sentimientos desagradables.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el SIETE, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de evasión**.

En la relación consigo mismo.

El SIETE se culpa por la falta de felicidad, que no encuentra en la multiplicidad de actividades, producto de su **necesidad distintiva de evasión**. Cuanto más infeliz se sienta \rightarrow más dirigirá su atención hacia experiencias placenteras \rightarrow así impide afrontar dificultades, dolor, sufrimiento; pero éstos se vuelven cada vez más amenazantes \rightarrow en algún momento, fruto de la inconstancia, los

pensamientos positivos ya no funcionan y los problemas lo atropellan. Se enfada (que tomará del UNO) y hace responsables a los demás de su fracaso, desconectándose de sí mismo y volviéndose melancólico (que tomará del CUATRO).

En la relación con los demás.

El SIETE, a fin de no mostrarse infeliz, producto de su **necesidad distintiva de evasión**, toma una actitud optimista \rightarrow tanto más exagere su optimismo \rightarrow tanto más será percibido como superficial e infantil.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial, que llevó a generar la **necesidad distintiva de evasión**, alejándolo de sí mismo. Para el SIETE, será recuperar la sensación de protección que cuida y da paz vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia al centro energético cerebral, pero dejando de evadirse.

En lo individual, el primer paso que debe dar el SIETE es tomar consciencia de que nació, no fue **agredido** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho sin cargarlo de intencionalidad. A fin de lograrlo sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para superar el miedo al vacío existencial debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la **seguridad**, relacionado a su pertenencia al centro energético cerebral. Finalmente, debería reconocer el mecanismo de manejo de la energía **focalizada en sí mismo**, a fin de no evadirse. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: Debo dejar de mostrarme encantador ante los otros, profundízando en mú propío Ser. Es decir, su tarea en la vida es aprender a reconocer y asumúr el dolor.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo, se dará de la mano con los otros, el SIETE puede tomar el regalo de sus alas SEIS y OCHO, que le dicen serenate, enfrentá; de sus brazos UNO y CINCO, que lo invitan a disciplinarse y focalizarse; de sus eneatipos consonantes DOS y TRES que le proponen sensibilizase, concretar; y, finalmente, de sus puntos ciegos CUATRO y NUEVE que lo impulsan a interiorizar y sosegarse, en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El SIETE le regala:

- Al UNO, pasar del control a la distención. Le dice: DISFRUTÁ.
- Al DOS, pasar del implicarse al divertirse. Le dice: RELAJATE.
- Al TRES, pasar del trabajar al entretenerse. Le dice: VIVÍ.
- Al CUATRO, pasar de la melancolía a la alegría. Le dice: REÍTE.
- Al CINCO, pasar de la estructura a lo lúdico. Le dice: AFLOJATE.
- Al SEIS, pasar de la duda a espontaneidad. Le dice: ANIMATE.
- Al OCHO, pasar de torturarse a líberarse. Le dice: ABANDONATE.
- Al NUEVE, pasar de quedarse a salír. Le dice: DIVERTITE.

EL OCHO

CARACTERÍSTICAS DEL OCHO: "el líder"

Cómo es

El OCHO es el "líder". Transmite intensidad, fuerza, decisión y realismo en lo que hace, generando un alto grado de confianza. La claridad de sus ideas y la autenticidad de sus convicciones le permiten comunicar a su entorno su visión e implicarlo en sus causas o cruzadas. Su pasión puede expresarse en forma agresiva o compasiva, generando miedo o confianza en quienes lo rodean. Tiene una gran necesidad de ser respetado en lo concerniente a sus ideas, decisiones y espacio personal. Lo que lo hace líder no es su función, sino su modo de ser carismático y seductor.

Siente visceralmente el anhelo de justicia. La definición de lo que es justo y lo que no lo es, es subjetiva e impulsiva. Es capaz de luchar por las cosas en las que cree sin dejarse manipular porque lo guían las convicciones interiorizadas. Si alguien se comporta de forma injusta o juega sucio, se convierte en enemigo y cosecha agresividad. Capta instintivamente si algo no es genuino y desenmascara, a través de la agresión, el doble juego. Siempre es claro y directo a la hora de establecer límites y decir que no. Es capaz de expresar opiniones diferentes aun a riesgo de quedarse solo o de enfrentarse a todo el mundo.

Necesita estar permanentemente estimulado. Se comporta de manera no conformista, trasgresora y le gusta vivir sobrepasando los límites. Las agresiones rigen su comportamiento y el OCHO no se disculpa ni retracta, porque podría parecer débil. De este modo, puede mostrarse arrogante, demagogo, aún fanático en su afán de alcanzar el grado de estimulación que requiere.

Es una persona justa, segura, firme, generosa, con alta confianza en sí misma. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Tengo autorídad; ipuedo! Sí la gente supíera actuar con la clarídad y la determinación con que lo hago yo, habría menos injusticia". Sin embargo, también suele ser impulsiva, agresiva, tiránica, y controladora.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como dírecto, poderoso, equitativo, belicoso.
- 2. Tiende a ser visto como protector, justiciero, avasallador, insensible.
- 3. Se reconoce con la justicia.
- 4. En general busca evitar la debilidad porque no hay nada imposible para él.

- 5. Aspira a poder ser mejor.
- 6. La vida para el OCHO es una lucha.
- 7. El verbo con el que se identifica es líderar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de domínio: le da poder.
- 9. Considera que el tiempo no lo condícionará.
- 10. Su miedo básico es ser lastímado; para enfrentar ese miedo busca ser fuerte y luchar.
- 11. Cuando había es imperativo. Se centra en la confrontación y la presión para llegar a la verdad. Al hablarle, es conveniente no intentar imponerse.
- 12. En relación a su cuerpo, lo conserva saludable.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a ser intenso, tenaz y perseverante. Su estilo es práctico, orientado a la acción, lejos de disquisiciones intelectuales o conflictos emotivos. Su fuerza radica en la concreción, ama el riesgo y la dificultad. Puede desempeñar funciones de autoridad y llevar adelante una organización con determinación y coraje, así como asumir funciones subalternas, sin perder por ello la libertad de contestar cuando lo considere oportuno. Lo estimulan las situaciones difíciles, sobre todo allí donde se dan injusticias. Lucha en favor de las causas que promueven los derechos de los pobres y de los marginales. Las necesidades de los más débiles avivan su instinto protector.

Cuando se desempeña como líder su foco está en dirigir. Suele ser un líder carismático que despierta en quienes lo siguen confianza y fidelidad, arraigadas en la convicción de que llevará a cabo lo que se propuso. Sin embargo, sus subordinados pueden sentirse reprimidos o rechazados, mientras que el OCHO no registra que su comportamiento (agresión/enojo) pueda producir miedo. Puede desempeñar todo tipo de profesiones, con tal de que le permitan expresar sus convicciones, por ejemplo, juez, abogado, líderes espirituales o políticos.

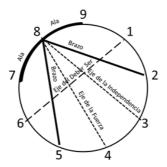
Cómo es en las relaciones

Estas características, en el plano social lo llevan a sentir un gran respeto por las personas auténticas, valientes y seguras de sí mismas. Sin embargo, no considera a quienes, por oportunismo o por intereses personales, cambian de lealtades. En estas ocasiones, se comporta sin tacto alguno, rodeándose de un grupo afectivo reducido, pero sólido. Desconfía de las personas con tendencias manipuladoras y no ahorra esfuerzos a fin de que lo auténtico pueda salir a la luz.

En el plano del amor, suele tomar contacto a través de la discusión porque soporta bien las situaciones de pelea y así evita mostrarse vulnerable. Esta modalidad de vincularse a través de la confrontación, que para el OCHO es natural, lo lleva, involuntariamente, a pasar por alto a las demás personas. Su propensión a dominar hace que la sexualidad sea un medio para expresar su fuerza, siendo, a la vez, apasionados y fieles.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida. Una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto muchas veces acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del OCHO son: el SIETE y el NUEVE.

¿Cómo es el SIETE y qué le trae al OCHO? El SIETE es "el optimista". Fantasea sobre las infinitas posibilidades que ofrece la vida. Estima como un verdadero valor la variedad y no está dispuesto a perderse nada estimulante y/o gratificante. Esta característica refleja su actitud positiva que marca su modo de ser, de situarse y de relacionarse. Es una persona que nunca pierde la magia de la niñez, contagia su exuberancia, su vitalidad y su alegría donde quiera que se desenvuelva. Si el OCHO tiene desarrollada el ala SIETE, se vuelve más espontáneo. Aunque también puede volverse superficial, impulsivo y malhumorado. El SIETE le trae al OCHO la posibilidad de pasar de torturarse a liberarse.

¿Cómo es el NUEVE y qué le trae al OCHO? El NUEVE es el "pacificador". Siente visceralmente el ahelo de armonía. Se caracteriza por una bondad y una sencillez que lo hacen amable. Sabe escuchar, acoger sin ser crítico ni formular juicios sobre los demás. Su modo calmo y natural de expresar verdades duras hacen que a los otros les resulte sencillo aceptarlas. Si el OCHO tiene desarrollada el ala NUEVE, se vuelve más gentil, receptivo y bondadoso. Aunque también puede volverse obstinado y distante. El NUEVE le trae al OCHO la posibilidad de pasar de la pasión a la mesura.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del OCHO son: el CINCO y el DOS. En un primer momento, el OCHO se siente identificado con los aspectos del CINCO y, posteriormente, con los del DOS.

¿Cómo es el CINCO y qué le trae al OCHO? El CINCO es el "observador". Reflexiona sobre los misterios de la vida. Es por ello que observa la realidad para obtener de ella conocimiento y poder crecer. Es contemplativo, delicado, amable, tierno, introvertido y solitario. Es objetivo, se cuestiona las causas e indaga la realidad en detalle. Posee óptimas capacidades críticas y de valoración. El CINCO le trae al OCHO la posibilidad de pasar de la vehemencia a la cautela. Lo lleva a realizarse las siguientes preguntas: ¿Estaré actuando demasíado impulsívamente? ¿Tendré que ser más reflexívo? Una vez que ha tomado lo que el CINCO le ofrece, inicia su camino hacia el DOS.

¿Cómo es el DOS y qué le trae al OCHO? El DOS es "el que da". La relación, entendida como amor y/o amistad es la dimensión más importante de su existencia. Sus dotes sociales y su capacidad de entrega lo llevan a intuir las necesidades del prójimo y su generosidad, lo lleva a actuar en consecuencia. Da lo mejor de sí cuando los demás se encuentran en situación de crisis. Es afectuoso, cuidadoso, generoso y empático. El DOS le trae al OCHO la posibilidad de pasar de la impulsividad al **respeto por el otro**. Recién cuando ha podido ser cauteloso (CINCO) y ha aprendido a ser respetuoso (DOS) puede avanzar un paso más en su camino, y desarrollar la fuerza creadora interior (CUATRO).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El OCHO y TRES constituyen el *eje de la independencia*. El TRES es el "exitoso". Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse objetivos y cumplirlos. Invita al OCHO a pasar del ímpetu a la acción efectiva. El OCHO y el CUATRO constituyen el *eje de la fuerza*. El CUATRO es el "creativo". Posee una gran riqueza emotiva y una especial sensibilidad que le da acceso a vivencias interiores. El CUATRO lo ayuda a pasar del poder de dominio, a la fuerza creadora interior.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El OCHO es ciego al *eje del deber ser*, representado por el UNO y el SEIS en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el UNO y el SEIS le permitirán al OCHO salir de su rebeldía e intentar integrarse. El UNO es "el idealista". Se esfuerza por mejorar la realidad, tanto dentro como fuera de sí mismo, para contribuir a crear un orden moral. El UNO le trae al OCHO la posibilidad de poder pasar del arrebato al **auto-dominio**. El SEIS es el "confiable". Posee una gran capacidad de trabajo, sabe llevar a término los proyectos y es capaz de sacrificarse por los demás. Es fiel a la autoridad y es considerado óptimo colaborador. Valora los principios basados en la participación libre y la aceptación reciprocas. El SEIS le trae al OCHO la posibilidad de pasar de liderar a **colaborar**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina, el OCHO siente primordialmente **protección**, que cuida y da paz; su nacimiento está vinculado a una sensación de **agresión**. La vida es vista como amenazadora y hostil. Si lo pudiera expresar el OCHO diría: "No pude defenderme de la víolencía de nacer porque soy débil". En su búsqueda de recuperar la vivencia intrauterina, el OCHO da lo que necesita recibir: protege para ser protegido.

Centros energéticos → Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al OCHO lo rige el centro de energía visceral que abarca todos aquellos impulsos vitales e instintivos que nos ayudan a afirmar nuestro territorio, como la ira o la sexualidad. En el OCHO, el mecanismo de vincularidad es la autonomía: tener una clara sensación del yo. Autoafirmarse, imponerse, defenderse contra ataques al territorio propio. Responder con reacciones instintivas a situaciones exteriores. Cuando la autonomía no está garantizada, surge un problema existencial de falta de control y/o poder que genera ira o resentimiento. Pareciera preguntar: ¿Quíén soy yo? ¿quíén sos vos? ¿Cuál es el espacío que me corresponde a mú y cuál te corresponde a vos?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El OCHO **híper-desarrolla** la energía (visceral); de este modo, dicha energía lo invade de forma exagerada, generando una mayor disposición para luchar.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo toma un mensaje en particular.

• En el OCHO, la herida primaria que le origina sensación de agresión, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de autonomía y el híper desarrollo de la energía (visceral), dan lugar a una falta de confianza estructural. Como respuesta a esa falta de confianza surge la necesidad distintiva de mostrarse seguro de sí. Es por ello que el

OCHO tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen mostrarse vulnerable ní confíar en alguíen". Tiene la convicción de que los fuertes dominan el mundo, por lo tanto, esconde su fragilidad y son pocas las personas con las que comparte sus sentimientos de ternura y vulnerabilidad.

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, o en la relación con los demás. En el OCHO, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de mostrarse seguro de sí**.

En la relación consigo mismo

El OCHO se culpa por no haber podido dominar la situación, producto de su **necesidad distintiva de mostrarse seguro de sí**. Cuanto más débil se sienta → tanto más fuerte se mostrará y actuará de forma combativa → al hacerlo, tratará a los demás y a sí mismo con agresión y dureza, quedando aislado (que tomará del CINCO). Para evitar ponerse en contacto con ese aislamiento, se sumerge en una infinidad de proyectos (que tomará del SIETE).

En la relación con los demás

El OCHO, a fin de no mostrar debilidad, producto de su **necesidad distintiva de mostrarse seguro de sí**, se vuelve controlador. Cuanto más controlador e imperativo se muestre → más será percibido como peleador y dictatorial.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial, que llevó a generar la **necesidad distintiva de mostrarse seguro de sí**, alejándolo de sí. Para el OCHO, será recuperar la sensación de protección que cuida y da paz, abrazar la pertenencia al centro energético visceral, pero atemperando la disposición al enfrentamiento.

En lo individual, el primer paso que debe dar el OCHO es tomar conciencia de que nació, no fue **agredido** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho sin cargarlo de intencionalidad. A fin de lograrlo sería fundamental que reconociera que esta vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para tenerse confianza debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la **autonomía**, como escudo protector, relacionado al su pertenencia al centro energético visceral. Finalmente, debería reconocer el mecanismo de manejo de la energía visceral **híper-desarrollada** a fin de no agredir. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: Debo soltar mí deseo de domínar para protegerme porque nadíe me está agredíendo. Es decir, la tarea en la vida es aprender a aceptar la debilidad propía y ajena.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el OCHO puede tomar el regalo de sus alas SIETE y NUEVE, que le dicen **abandonate**, **moderate**; de sus brazos DOS y CINCO, que lo invitan a **ser considerado** y **reflexionar**; de sus eneatipos consonantes TRES y CUATRO, que le proponen **ser pragmático** y **conectarse**; y, finalmente, de sus puntos ciegos UNO y SEIS que lo impulsan a **controlarse**, **cooperar**, en el proceso de encuentro consigo mismo

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El OCHO le regala:

- \bullet Al UNO, pasar de la atadura a las formas a poder rebelarse. Le dice: ARRIESGATE.
- Al DOS, pasar de estar síempre dísponible a darse un lugar. Le dice: PONÉ LIMITES.
- Al TRES, pasar del hacer para lograr el éxito a un hacer ético. Le dice: SÉ ALTRUISTA.
- Al CUATRO, pasar de la duda a autoafirmación. Le dice: CONFIÁ EN VOS.

- Al CINCO, pasar de la reflexión a la gestión. Le dice: ATREVETE.
- Al SEIS, pasar del míedo a la acción. Le dice: AFIRMATE.
- Al SIETE, pasar de evadír a sostener. Le dice: ENFRENTÁ.
- Al NUEVE, pasar de la neutralidad a la pasión. Le dice: JUGATE.

EL NUEVE

I. CARACTERÍSTICAS DEL NUEVE: "el pacificador"

Cómo es

El NUEVE es el "pacificador". Su carácter ecuánime y tranquilo, su modo calmo y natural de expresar verdades duras, hacen que a los otros les resulte sencillo admitirlas. Se distingue por la aceptación de diferencias políticas, religiosas, culturales. Su fina intuición para detectar los intereses de todos; su capacidad de escucha, de acoger sin ser crítico ni formular juicios sobre los demás, le permiten actuar como intermediario o conciliador en situaciones de tensión en el ámbito familiar, laboral o comunitario.

Siente visceralmente el anhelo de armonía: evita las situaciones conflictivas y tomar posiciones. Sin embargo, este deseo de armonía, puede generarle altos grados de pasividad e inacción, resultado de su temor a tomar decisiones que podrían desestabilizarlo, pudiendo alcanzar estados depresivos o conductas altamente estructuradas. Aunque no se deja influenciar, en ocasiones, nada a favor de la corriente y aplaza todo lo que le resulte difícil o le demande demasiada energía, porque le falta valor, porque no se considera lo suficientemente importante o porque tiene una natural actitud de renuncia. En su pasividad, puede llegar a ser cómplice de una situación que, en el fondo, no apoya.

Necesita de la soledad y el silencio. El contacto con la naturaleza lo ayuda a recuperarse de las presiones de la vida cotidiana. Hay lugares determinados en donde le gusta refugiarse para que nadie lo moleste: un jardín, una biblioteca, una habitación.

Es una persona equilibrada, centrada, pacificadora, paciente y receptiva. Si lo definiera una frase, ésta sería: "Tengo tranquílidad; estoy a gusto. Sí la gente fuera más apacible y relajada, vivíríamos en un mundo más tranquílo". Sin embargo, también puede ser apática, evasiva, terca y negligente.

- 1. Su autoimagen lo lleva a verse como armónico, sereno, diplomático, comprensivo, indeciso.
- 2. Tiende a ser visto como complacíente, concíliador, no asertívo, pasívo/agresívo.
- 3. Se reconoce con la paz.
- **4. En general busca** evitar el conflicto porque trata de comprender y mediar en cualquier situación.
- 5. Aspira a estar mejor (más tranquilo).

- 6. La vida para el NUEVE es serenídad.
- 7. El verbo con el que se identifica es armonízar.
- 8. Frente al dinero, su actitud es de generarlo: lo necesita para evitar conflictos.
- 9. Considera que... tíempo al tíempo.
- 10. Su miedo básico es a perder la conexión; para enfrentar ese miedo busca ser concíliador.
- 11. Cuando habla es medíador. Concede a cada persona la misma atención; se manifiesta en un tono sereno y líbre de emocíones. Al hablarle, es conveniente no sobre-demandarlo emocíonalmente.
- 12. En relación a su cuerpo, lo emplea como refugío.

Cómo es en el trabajo

Estas características, en el plano laboral lo llevan a ser discreto, a no desear llamar la atención. Aunque es celoso de su reputación profesional, que es uno de sus valores más importantes. Es metódico y constante, prefiriendo la rutina y las situaciones habituales, porque le proporcionan tranquilidad. Prefiere ambientes de trabajo apacibles y sin estrés. Sin embargo, frente al estrés adopta actitudes equilibradas, prefiriendo contemplar todos los aspectos de una cuestión, incentivando los aportes de las distintas partes.

Cuando se desempeña como líder su foco está en el conciliar. Es frecuente que elija profesiones como la de árbitro y negociador, consejero, consultor, o también desempeñarse en alguna ONG.

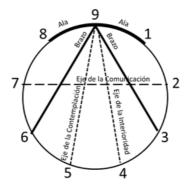
Cómo es en las relaciones

Estas características, en el plano social lo llevan a tomar distancia, actitud que tiene como aspecto positivo la capacidad de comprender la situación en su totalidad y como aspecto negativo el permanente deseo de evitar la confrontación. En su presencia, muchas personas encuentren la paz. Sin embargo, puede ser reservado y tímido y llegar a desconectarse, sin que se le note. Considera buen amigo a quien no pide demasiado a los amigos. También es ingenioso y humorista.

En el plano del amor busca un compañerismo o una unión total, como si deseara que la otra persona se fundiera con ellos. Este ideal responde a su deseo de armonía. En la sexualidad se muestra complaciente y atento, teniendo que aprender a expresar sus deseos.

II. QUIÉNES COMPLEMENTAN AL ENEATIPO

Al relacionarse con los ocho eneatipos restantes, queda configurada la siguiente vincularidad: cada eneatipo tiene dos eneatipos contiguos (alas); dos eneatipos primarios (brazos); dos eneatipos consonantes (ejes) y dos eneatipos ajenos (puntos ciegos), que señalan un sendero de crecimiento e integración.



Contiguos: Alas

Cada persona desarrolla atributos y características de una o de ambas tipologías contiguas a la suya. Estas son denominadas *alas*. El ala sirve para equilibrar la tendencia de fondo del eneatipo. Habitualmente, una de las alas se desarrolla en la primera mitad de la vida; una de las misiones en la segunda mitad de la vida consiste en orientarse hacia la otra. Esto, muchas veces esto acontece espontáneamente, aun en personas que desconocen el eneagrama. Las alas del NUEVE son: el OCHO y el UNO.

¿Cómo es el OCHO y qué le trae al NUEVE? El OCHO es el "líder". Siente visceralmente la necesidad de luchar por las cosas en las que cree, sin dejarse manipular por sus convicciones, como el valor de la justicia que ocupa siempre el centro de su vida. La claridad de sus ideas y la autenticidad de sus convicciones lo hacen capaz de implicar a los demás en sus causas o cruzadas, transmitiendo fuerza, decisión y realismo, generando un alto grado de confianza. Si el NUEVE tiene desarrollada el ala OCHO, logra expresar mejor sus deseos y se compromete. Aunque también puede volverse terco y autoritario. El OCHO le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de la neutralidad a la **pasión**.

¿Cómo es el UNO y qué le trae al NUEVE? El UNO es "el idealista". Su energía se canaliza en el esfuerzo por mejorar la realidad tanto dentro como fuera de sí mismo (para contribuir a crear un orden moral). Tiene cualidades de líder, estimulando a los demás a superarse a sí mismos. Se distingue por ser ético, confiable, productivo y auto-disciplinado. Si el NUEVE tiene desarrollada el ala UNO, se vuelve activo y capaz de dar vida a nuevos proyectos. Aunque también puede volverse arbitrario y rígido. El UNO le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de la inercia a la **iniciativa**.

Primarios: Brazos

Cada eneatipo tiene un vínculo primario con dos eneatipos específicos: estos se denominan *brazos*. Los brazos del NUEVE son: el SEIS y el TRES. En un primer momento, el NUEVE se siente identificado con los aspectos del SEIS y posteriormente, con los del TRES.

¿Cómo es el SEIS y qué le trae al NUEVE? El SEIS es el "confiable". No tolera situaciones ambiguas. Este eneatipo se caracteriza básicamente por la pertenencia y la fidelidad (familia, iglesia, equipo deportivo, partido político). Posee una gran capacidad de trabajo en equipo, sabe llevar a término los proyectos. Es una persona leal, responsable y dedicada. Sin embargo, también puede ser miedosa, indecisa, desconfiada. El SEIS le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de la imparcialidad a la **preferencia**. Lo lleva a realizarse la siguiente pregunta ¿Por qué me cuesta tanto motívarme? Una vez que ha tomado lo que el SEIS le ofrece, inicia su camino hacia el TRES.

¿Cómo es el TRES y qué le trae al NUEVE? El TRES es "el exitoso". En él pulsa el desafío de la vida. Le resulta fácil llevar a cabo sus cometidos de manera efectiva y competente, proponerse objetivos y cumplirlos, así como apasionar a otras personas, motivarlas y capacitarlas. Se distingue por la claridad de objetivos, el alto nivel de energía que lo anima, por la confianza con la que mira el futuro y la intensidad con la que trabaja. Es una persona optimista, eficiente, emprendedora y enérgica. El TRES le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de la pasividad a la acción. Recién cuando ha podido pasar de la imparcialidad a la preferencia (SEIS) y ha podido accionar (TRES), puede avanzar un paso más en su camino, comprometiéndose en cada proyecto (SEIS).

Consonantes: Ejes

Cada eneatipo tiene dos eneatipos consonantes, con los cuales constituye un eje. El NUEVE y el CUATRO constituyen el *eje de la interioridad*. El CUATRO es "el creativo". Siente intensamente la energía de la vida. Lo caracteriza una especial sensibilidad, que le da acceso a las vivencias interiores y a cultivar la espiritualidad y una natural capacidad intuitiva, que le permite captar lo que los demás piensan y sienten. El CUATRO le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de la mimetización a la **autenticidad**. El NUEVE y el CINCO constituyen el *eje de la contemplación*. El CINCO es el "observador". Reflexiona sobre los misterios de la vida. Es introvertido, solitario y objetivo; se cuestiona las causas e indaga la realidad en detalle. El CINCO le trae al NUEVE la posibilidad de **discernir** entre callar para no confrontar y callar por no tener nada que agregar.

Ajeno: Puntos ciegos

Cada eneatipo es ciego a un eje. Es importante identificarlo porque los

eneatipos que lo constituyen, son aquellos con los cuales tiene menor vincularidad. El NUEVE es ciego al *eje de la comunicación,* representado por el DOS y el SIETE en cada extremo. En modos opuestos complementarios, el DOS y el SIETE le permitirán al NUEVE salir de su pasividad y acercarse a los otros. El DOS es "el que da". La relación entendida como amor y/o amistad, es la dimensión más importante de su existencia. El DOS le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de la indiferencia al **compromiso afectivo**. El SIETE es "el optimista". Estima como un verdadero valor la variedad y no está dispuesto a perderse nada de cuanto estimulante y gratificante pueda ofrecerle la vida. El SIETE le trae al NUEVE la posibilidad de pasar de quedarse a **salir**.

III. DE DÓNDE SURGEN ESTAS CARACTERÍSTICAS

Según el eneagrama, cada eneatipo tiene una vivencia particular de la experiencia intrauterina. A su vez, pertenece a un determinado centro energético y focaliza la energía en un modo específico. Estos tres factores dan lugar a una necesidad básica distintiva.

Experiencia intrauterina → Herida primaria

Existen tres modalidades de experimentar la *vivencia intrauterina*: amor (que brinda unidad y afecto), protección (que cuida y da paz) y presencia (que da armonía). Nacer origina una experiencia traumática: la herida primaria, vinculada al miedo constitutivo a no ser. Este miedo se manifiesta en dos modalidades: para uno mismo, como la muerte y frente a los otros, como la no aceptación. La herida primaria determina nuestro modo de sentir, pensar y hacer. Conectados con la experiencia intrauterina existen tres maneras de vivenciar la herida primaria, que generan sensación de: rechazo, agresión o soledad.

Todos los eneatipos buscan sanar su herida primaria y vivenciar nuevamente lo experimentado durante la vida intrauterina. Para ello existen tres caminos: buscar agradar, dar lo que necesitan recibir o construir puentes.

• En la experiencia intrauterina, el NUEVE siente primordialmente una **presencia** que da armonía; su nacimiento está vinculado a una sensación de **soledad**, de no ser parte del todo. Si lo pudiera expresar el NUEVE diría: "¿Por qué ya no síento la presencía?" En su búsqueda de recuperar la vivencia intrauterina, el NUEVE construye puentes y recurre a la serenidad como instrumento.

Centros energéticos -> Mecanismo de vincularidad

Existen tres centros energéticos: el visceral, el cerebral y el emocional. Algunas

personas se conducirán en la vida desde sus instintos, otras desde su mente, y otras, desde sus emociones, dependiendo del centro al cual pertenezcan. De este modo, el centro que rige a cada persona crea una opinión básica sobre el mundo, originando un *mecanismo de vincularidad* basado en: la autonomía, la seguridad o la relación.

• Al NUEVE lo rige el centro de energía visceral que abarca todos aquellos impulsos vitales e instintivos que nos ayudan a afirmar nuestro territorio, como la ira o la sexualidad. En el NUEVE, el mecanismo de vincularidad es la autonomía: tener una clara sensación del yo. Autoafirmarse, imponerse, defenderse contra ataques al territorio propio. Responder con reacciones instintivas a situaciones exteriores. Cuando la autonomía no está garantizada, surge un problema existencial de falta de control y/o poder que genera ira o resentimiento. Pareciera preguntar: ¿Quíén soy yo? ¿quíén sos vos? ¿Cuál es el espacío que me corresponde a mú y cuál te corresponde a vos?

Foco de la energía → Manejo de la energía

Existen tres direcciones hacia las cuales dirigir la energía para preservar el espacio interior: hacia afuera, hacia adentro o contra las amenazas internas y externas. Este foco genera tres maneras diferentes de *manejar la energía*: híper-desarrollarla, focalizarla en sí mismo o bloquearla.

• El NUEVE **bloquea** la energía (visceral), convirtiéndose en alguien pasivo, que aplaza todo lo que le resulta difícil o le demanda demasiada energía.

Necesidad distintiva

Como consecuencia de su herida primaria, de su mecanismo de vincularidad y de su manejo particular de la energía, cada eneatipo evidencia un *miedo básico específico*, que se relaciona con una *necesidad distintiva*. Durante la infancia, todos recibimos diferentes mensajes de nuestros padres y de otras figuras significativas. Estos mensajes tienen un efecto profundo en el proceso de desarrollo de nuestra esencia. Cada eneatipo toma un mensaje en particular.

• En el NUEVE, la herida primaria que le origina sensación de **soledad**, su mecanismo de vincularidad que le genera la búsqueda de **autonomía** y el **bloqueo** de la energía (visceral), dan lugar al temor de ser abrumado por la Vida. Como respuesta nace la **necesidad distintiva de serenidad**. Es por ello que el NUEVE tiende a privilegiar frases asociadas a "No está bíen ímponerse", se relaciona de manera apacible, se esfuerza en subsanar errores, tiene dificultad en establecer prioridades (sus necesidades le parecen menos relevantes que las de los demás) y

busca de evitar los conflictos directos. Sus decisiones se atrasan y si los otros intentan apurarlo, reacciona con resistencia pasiva y terca, acumulando mucha ira dentro de sí, que luego puede estallar (OCHO).

IV. DINÁMICA

Así como el eneagrama nos muestra los caminos de *alejamiento de nosotros mismos*, tiene también la virtud de indicar los caminos de *encuentro con nosotros mismos*. Cuando cada quien reconoció su necesidad distintiva, puede comenzar a trabajar sobre ella. Este proceso requiere una intención consciente y una minuciosa auto-observación.

Alejamiento de sí mismo

Se denomina espiral de auto-enredo al mecanismo por el cual caemos una y otra vez en una dinámica perjudicial de nuestro patrón, sea en la relación con nosotros mismos, como en la relación con los demás. En el NUEVE, ambas están íntimamente vinculadas a la **necesidad distintiva de serenidad**.

En la relación consigo mismo

El NUEVE se culpa por su inacción, producto de su **necesidad distintiva de serenidad**. Cuanto más paralizado se sienta el NUEVE, más pasivo se comportará en relación a los impulsos que le son importantes — al final, se siente completamente incapaz de actuar, invadido por los miedos (que tomará del SEIS) y revestido de máscaras (que tomará del TRES).

En la relación con los demás

El NUEVE, a fin de no perder su armonía, producto de su **necesidad distintiva de serenidad**, no confronta \rightarrow cuanto más evita el conflicto \rightarrow tanto más será visto como complaciente y negligente.

Encuentro consigo mismo

Se denomina proceso de auto-encuentro al camino que se inicia para tomar de los otros eneatipos aquellos atributos que ayudarán a desarmar una dinámica perjudicial, que llevó a generar la **necesidad distintiva de serenidad**, alejándolo de sí mismo. Para el NUEVE, será recuperar la sensación de presencia que da armonía, vivida en la experiencia intrauterina, abrazar la pertenencia el centro energético visceral y actuar.

En lo individual, el primer paso que debe dar el NUEVE es tomar conciencia de que nació, no fue **abandonado** (herida primaria). Comprender esta distinción es central y requiere poner en primer plano al hecho, sin cargarlo de intencionalidad. A fin de lograrlo sería fundamental que reconociera que esta

vivencia no es real, es una interpretación subjetiva del nacimiento. Para vivir armoniosamente debería desarrollar la habilidad de observase y dejar pasar los hábitos que lo han llevado a emplear como mecanismo de vincularidad la **autonomía**, relacionado a su pertenencia al centro energético visceral. Finalmente debería reconocer que el manejo **bloqueado** de la energía lo lleva a la pasividad. El ejercicio que debe hacer entonces es decirse: Debo salír del aíslamíento y acercarme a los otros. Es decir, su tarea en la vida es aprender a actívarse y accíonar a pesar del conflicto.

V. QUÉ REGALO RECIBE DE OTRAS TIPOLOGÍAS

Al reconocer que el encuentro consigo mismo se dará de la mano de los otros, el NUEVE puede tomar el regalo de sus alas OCHO y UNO, que le dicen jugate, movete; de sus brazos SEIS y TRES, que lo invitan a comprometerse y hacer; de sus eneatipos consonantes CUATRO y CINCO, que lo estimulan a ser genuino, discernir; y finalmente, de sus puntos ciegos DOS y SIETE, que lo impulsan a acercarse y divertirse en el proceso de encuentro consigo mismo.

VI. QUÉ REGALO DA A LAS OTRAS TIPOLOGÍAS

Así como cada eneatipo se enriquece en su contacto con los otros, también tiene sabidurías específicas para compartir con los demás. Compartir estas sabidurías es *la misión de vida* de cada eneatipo. El NUEVE le regala:

- Al UNO, pasar de la íra a la serenídad. Le dice: TRANQUILIZATE.
- Al DOS, pasar de la híperactividad al sosiego. Le dice: PARÁ.
- Al TRES, pasar del hacer desenfrenado a parar. Le dice: SERENATE.
- Al CUATRO, pasar de la comparación a la autovaloración. Le dice: NO TE JUZGUES.
- Al CINCO, pasar del enredo íntelectual a la símpleza. Le dice: ARMONIZATE.
- Al SEIS, pasar del bloqueo producto de los temores que lo invaden, a la serenidad que le permite avanzar. Le dice: CALMATE.
- Al SIETE, pasar de la febrilidad al equilibrio. Le dice: SOSEGATE.
- Al OCHO, pasar de la pasión a mesura. Le dice: MODERATE.

AL FINAL DEL CAMINO

Que podamos reconocer y compartir nuestras sabidurías específicas es la misión de vida de cada eneatipo.

En el afán de cumplir con nuestra misión de vida, puede ocurrir que privilegiemos el dar al recibir; esto ocasionaría una pulsión involuntaria a imponer la propia mirada. Esta situación conlleva dos riesgos íntimamente relacionados: no crecer, por no saber recibir la sabiduría de los otros, y un infructuoso modo de dar, generando, inclusive, el rechazo del regalo. Este modo de dar de manera que al otro se le dificulte recibir, está vinculado a estar dando, sin antes haberse enriquecido con el regalo del otro.

Lograr un equilibrio entre compartir la sabiduría propia y estar receptivo a la sabiduría de los otros, requiere una minuciosa y continua auto observación.

En la tabla de la siguiente página, se detalla qué compartimos y qué recibimos, a fin de cumplimentar nuestra misión de vida. En cada uno de los casilleros hay una palabra significativa, que nos sugiere HACER para SER. Ser nosotros mismos, a lo largo del camino...

sosegate
afirmate enfrentá
animate
serenate
disentí focalizate
cedé interiorizá
lanzate concretá
entregate sensibilizate
opiná disciplinate
SEIS SIETE

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Friedlander, Joel (2011) "Tipos Humanos. Su Esencia a través del Eneagrama", Editorial Sirio S.A., Málaga, p. 238.

Gallen, Maria-Anne y Neidhardt, Hans (1997) "El Eneagrama de Nuestra Relaciones. Enredos, Interacciones, Crecimiento", Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, p. 340.

Graiño, Cristina (2004) "Eneagrama. Un Camino hacia la Luz", Editorial Kier, Buenos Aires, p. 223.

Naranjo, Claudio (1990) "Ennea-Type Structures. Self-Analysis for the Seeker", Gateways/IDHHB,Inc Publishers, Nevada, p. 169.

Palmer, Helen (1996) "El Eneagrama", Editorial Los Libros de la Liebre de Marzo F.L., Barcelona, p. 309.

Pangrazzi, Arnaldo (1997) "El Eneagrama, un Viaje hacia la Libertad", Editorial Sal Terrae, San Sebastian, p. 184.

Perez, Roberto e Inserra, Lucia M. (2001) "Dinámica Vincular que Expone y Clarifica la Actitud Relacional y el Encuentro con la Realidad I y II", Editado Fundación Centro Argentino de Eneagrama, Buenos Aires.

Riso, Don Richard y Hudson Russ (2000) "La Sabiduría del Eneagrama", Ediciones Urano, Barcelona, p. 402.

Rohr, Richard y Ebert Andreas. (1995) "El Eneagrama. Los Nueve Rostros del Alma", Ed. Edicep, Valencia, p.350.





Mónica Ivanissevich

Curiosa.
Innovadora.
Comprometida docente.
Empecinada lectora.
Alguien como alguien más,
que se atrevió a escribir consultando autores "tan distintos y tan
iguales". Reescribiendo y corrigiendo el más leve guiño de una
coma, hasta plasmar este libro en
dueto, "juntas a la par".

monicaiva@yahoo.com.ar



Jaqueline Pels

Madre, amiga, investigadora, emprendedora.
Sensible, espiritual.
Amante de la naturaleza, de los silencios, de las buenas conversaciones, de la lectura, del arte, de cocinar. Convencida de que la vida es un intercambio permanente de regalos y que este libro, sin sus lectores no existe.

giachi0000@gmail.com